

Luis Hemel López Ortega

# Las jinetas que brillan

Reseña de veinte suboficiales y mandos del nivel ejecutivo destacados en setenta años de historia de la Escuela Gonzalo Jiménez de Quesada

Primera edición: octubre de 2020

© Luis Hemel López Ortega

Prohibida su reproducción total o parcial sin la  
previa autorización expresa del autor y/o editor

Correo: cellanoscolombia@hotmail.com

Contacto: Celular & WhatsApp 3115594996

Diseño de Portada: Harold Hemel López Castro  
*(Reproducción de un retrato del extinto sargento mayor  
Luis Alberto Torres Huertas, rodeado de las jinetas de  
los suboficiales y nivel ejecutivo, elaborado por el maestro  
IJ (r) Bilmer Vásquez Bonilla, bajo la técnica llamada  
“a mano alzada – carboncillo”)*

Edición: Luis Hemel López Ortega

Corrección de estilo: Fanny Esther Castro

Diagramación: Harold Hemel López Castro

Diseño fotográfico: Fanny Brigeth López Castro

Impresión: Autores Editores SAS

Diagonal 36 Bis # 20-70 Bogotá, D.C.

<https://www.autoreseditores.com/>

<https://es-la.facebook.com/autoreseditores/>

<https://blog.autoreseditores.com>

Correo: [info@autoreseditores.com](mailto:info@autoreseditores.com)

Distribución: Autores Editores SAS

Diagonal 36 Bis # 20-70 Bogotá, D.C.

<https://www.autoreseditores.com/>

<https://es-la.facebook.com/autoreseditores/>

<https://blog.autoreseditores.com>

Correo: [info@autoreseditores.com](mailto:info@autoreseditores.com)

Cels. 3124353209 - 3165195700

INTERNATIONAL STANDARD BOOK NUMBER

ISBN: 978-958-49-0381-5

INSCRIPCIÓN CÁMARA COLOMBIANA DEL LIBRO

SELLO: PUBLICADO EN FORMA INDEPENDIENTE

*STAMP: INDEPENDENTLY PUBLISHED*

HECHO EL REGISTRO DE DERECHO DE AUTOR

*MADE THE COPYRIGHT REGISTRATION*

HECHO EL DEPÓSITO LEGAL EN COLOMBIA

*MADE THE LEGAL DEPOSIT IN COLOMBIA*

IMPRESO EN COLOMBIA

*PRINTED IN COLOMBIA*

*A mi esposa Fanny Esther y a mis hijos Harold Hemel y Fanny Brigeth; a la memoria de mis padres, Antonio y Angelina; a mis hermanos Ángel y Fernando (q.e.p.d.); Didimo, Carmen, Bárbara y José Belén, en Sardinata, Santander del Norte; al curso 059 de suboficiales “Extinto CP.Óscar Escobar Páez”, que en este diciembre cumpliremos treinta años de egresados; y a todos los suboficiales y mandos del nivel ejecutivo de la Policía Nacional, y desde luego a la Escuela Gonzalo Jiménez de Quesada, en el septuagésimo aniversario de su creación.*



## Contenido

	Pág.
Presentación.....	7
Agradecimientos.....	9
Setenta años haciendo patria (1950-2020).....	11
Sargento mayor (†) Luis Alberto Torres Huertas.....	13
Sargento mayor (†) Luis Eduardo Jiménez Martínez.....	19
Sargento mayor (†) Carlos Julio Umaña Torres.....	23
Sargento mayor (†) Flor Elva Maldonado Cifuentes.....	25
Sargento primero (†) José Humberto Espejo Hernández.....	27
Sargento viceprimero (†) Celso Parra Camacho.....	33
Coronel Luis Alfonso Quintero Parada.....	39
Sargento mayor (r) Martha Beltrán Guerrero.....	41
Sargento mayor (r) César Augusto Lasso Monsalve.....	45
Sargento mayor (r) Flor María Méndez Rodríguez.....	49
Comisario (r) Carmen Alicia Salazar Montenegro.....	51
Subcomisario (r) Jhon Frank Pinchao Blanco.....	55

Sargento viceprimero (r) Gustavo Piraban Cuesto.....	59
Sargento viceprimero (r) Luis Elmer Arenas Parra.....	61
Sargento viceprimero (r) Moisés Hernández Vargas.....	63
Sargento viceprimero (r) Javier Silva Sabogal.....	67
Intendente jefe (r) Jhon Álvaro Velasco Acosta.....	71
Intendente jefe (r) Fidel Bermúdez Arboleda.....	75
Intendente jefe (r) Bilmer Vásquez Bonilla.....	81
Intendente (r) Luis Fernando López Eraso.....	85
Remembranzas de mi escuela.....	87
Fuentes de información.....	95

## Presentación

Al cumplirse setenta años de su fundación, la Escuela Gonzalo Jiménez de Quesada ha marcado un hito en la historia de la Policía Nacional, al formar en sus aulas un importante número de mandos que han dejado huella a lo largo y ancho del territorio nacional. Esta compilación es un tributo a tan significativa efemérides y pretende a la vez resaltar a veinte uniformados egresados de nuestra alma mater, que se han destacado en diferentes escenarios de la vida nacional. Cabe anotar, que este listado debería ser más extenso, por cuanto los suboficiales y mandos del nivel ejecutivo que han alcanzado grandes cosas han sido muchísimos, pero por razones de estructuración de la obra no fue posible relacionarlos a todos, por lo que con todo respeto me excuso de antemano.

En este orden de ideas, me permito resumir cada una de las acciones brillantes de estos hombres y mujeres, conforme al campo o área de intervención, así:

- *Protección de la niñez*: SM (†) Luis Alberto Torres Huertas, quien se dedicó a la atención especial de los niños, creando así la especialidad que hoy se conoce como la Policía de Infancia y Adolescencia.
- *Formación y consolidación de los carabineros*: SM (†) Luis Eduardo Jiménez Martínez, uno de los primeros y más destacados instructores de equitación de la Policía Nacional.
- *Promoción de la cultura*: SM (†) Carlos Julio Umaña Torres, quien creó la tradicional fiesta denominada “El Aguinaldo Boyacense”, un evento catalogado como patrimonio cultural de Tunja.
- *Liderazgo comunitario*: SP (†) José Humberto Espejo Hernández, fundador del municipio de Puerto Nariño, Amazonas. SV (†) Celso Parra Camacho, alcalde en varios municipios de Boyacá, y de uno en Cundinamarca.

- *Educación y atención a poblaciones vulnerables:* SM (†) Flor Elva Maldonado Cifuentes, fundadora del colegio “Amigos de la Naturaleza” en Bogotá. SM ® Flor María Méndez, educadora y líder comunitaria en la Guajira.
- *Ejemplo de superación y perseverancia:* CR. Luis Alfonso Quintero Parada, fue suboficial y hoy es el comandante de la Metropolitana de Villavicencio.
- *Posicionamiento de la mujer en la institución:* SM (r) Martha Beltrán Guerrero, la primera sargento mayor de la Policía Nacional. CM (r) Carmen Alicia Salazar Montenegro, de las primeras técnicas de aviación policial y artillera.
- *Héroes y víctimas del conflicto armado:* SM (r) César Augusto Lasso Monsalve, secuestrado y liberado por las FARC luego de trece años. SC (r) Frank Pinchao, también secuestrado, pero logró escapar a los ocho años y medio.
- *Administración de justicia:* SV (r) Gustavo Pirabán Cuesto, magistrado del Tribunal Superior Militar. IJ (r) Jhon Álvaro Velasco, asesor jurídico en servicio activo, y juez administrativo y procurador delegado en su retiro.
- *Política:* SV (r) Luis Elmer Arenas, tres veces senador de la República.
- *Mantenimiento y restablecimiento del orden público:* SV (r) Moisés Hernández Vargas, diseñador de un sistema especial de seguridad en el Meta y el Caquetá. SV (r) Silva Sabogal, condecorado tres veces al valor.
- *Consagración a la docencia:* IJ (r) Fidel Bermúdez Arboleda, veinte años como docente policial y luego docente universitario en su retiro.
- *Consagración al arte:* IJ (r) Bilmer Vásquez Bonilla, destacado pintor en Medellín y los Llanos Orientales; en su retiro continúa con este ejercicio.
- *Consagración al deporte:* IT (r) Luis Fernando López Eraso, ganador en 2011 de la medalla de oro en el Mundial de Atletismo de Daegu (Corea del Sur).

## Agradecimientos

Primero a Dios, por iluminarme y permitirme que hoy pueda escribir estas líneas; pero para mayor gracia, que sea de público conocimiento.

A todos los hombres y mujeres de la Policía Nacional que han hecho posible que la Escuela Gonzalo Jiménez de Quesada permanezca incólume y hoy continúe con la tradicional misión de formar y capacitar a los suboficiales y mandos del nivel ejecutivo.

A la señora coronel Olga Patricia Salazar Sánchez, directora de la Escuela Gonzalo Jiménez de Quesada; a la señora teniente coronel Ángela María Pinzón Bernal, subdirectora; y al señor teniente coronel Óscar Gilberto Olarte Chavarro, jefe del área académica; quienes como directivos principales han querido resaltar la importancia de nuestra alma mater, en estos setenta años de historia al servicio de esta gran nación.

A mis compañeros docentes de la escuela y demás personal de planta, con quienes he compartido durante estos casi cuatro años, experiencias significativas que me han permitido mayor madurez en mi ejercicio profesional.

A todos mis compañeros (vivos y fallecidos) del curso 059 “Extinto CP. Óscar Escobar Páez”, que el 20 de diciembre de la presente anualidad, cumpliremos treinta años de egresados de nuestra amada y siempre recordada Escuela Gonzalo Jiménez de Quesada (1990-2020).

A los suboficiales y mandos del nivel ejecutivo (hoy en uso de buen retiro), Moisés Hernández Vargas, Jhon Álvaro Velasco Acosta, Fidel Bermúdez Arboleda, Javier Silva Sabogal y Bilmer Vásquez Bonilla, por su disposición y amabilidad al concederme las respectivas entrevistas para que hicieran parte de esta obra que hoy es un sueño hecho realidad.

Al señor intendente jefe en servicio activo, Heiber Alfonso Ruiz Hernández, adscrito al Departamento de Policía Meta, quien me suministró importantes datos de acciones realizadas por algunos de los suboficiales y miembros del nivel ejecutivo destacados en esta obra; y quien a la vez me colaboró ubicándolos para las correspondientes entrevistas.

Al señor subintendente pensionado Hernán Albeiro Melo García, que de igual forma cooperó en la localización de algunos uniformados retirados en Villavicencio para que pudieran ser entrevistados; al mismo tiempo, por su interés en que esta obra se publicara y fuera del conocimiento de las nuevas generaciones policiales, para que dimensionen la importancia de los suboficiales y mandos del nivel ejecutivo, pero en especial, que sus historias de vida sean ejemplos dignos de imitar.

A mi esposa que siempre me dio ánimo para no desfallecer en este noble propósito y me coadyuvó en la corrección de estilo de la obra; y a mis hijos que cooperaron en la diagramación, en el diseño de la portada y en el diseño fotográfico.

A los diferentes medios de prensa colombianos que en su momento registraron los hechos en donde nuestros suboficiales y mandos del nivel ejecutivo fueron protagonistas; a la página oficial de la Policía Nacional y a muchas otras de carácter público y privado, de las cuales pude tomar datos valiosísimos para la presente realización literaria; y en fin, a todos los que de una u otra forma, me brindaron la oportunidad de acudir a sus fuentes de información para que esta compilación hoy sea una realidad.

Por último, a todos mis conciudadanos, sin ellos no hubiera sido posible reseñar estas crónicas; su firme respaldo engrandeció el honor de los suboficiales y mandos del nivel ejecutivo que fueron comandantes y líderes en los diferentes rincones de la patria en estos setenta años de historia.

## Setenta años haciendo patria (1950-2020)

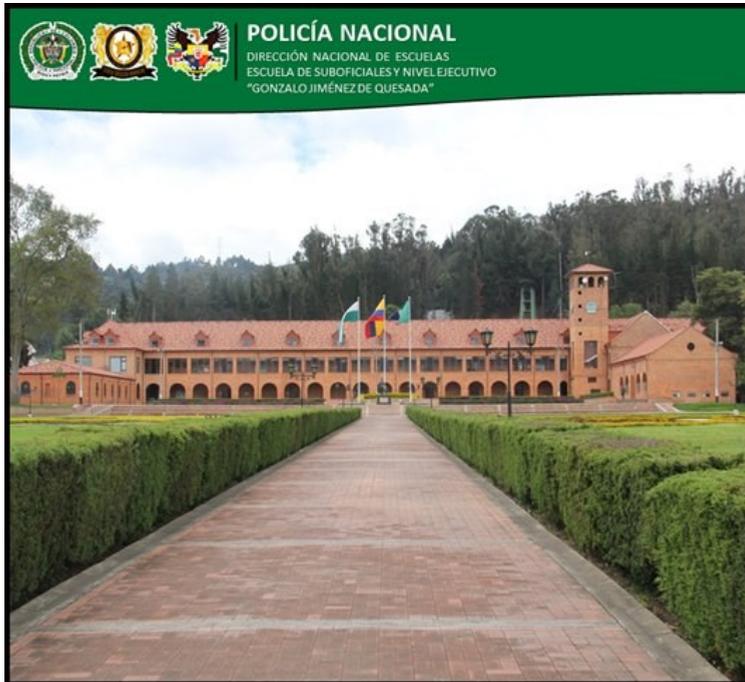


Foto: <https://twitter.com/escuelasubof/status/1002646648722526208>

La Escuela Gonzalo Jiménez de Quesada, fue creada por el órgano ejecutivo mediante decreto 0446 del 14 de febrero de 1950.

Su nombre alude a don Gonzalo Jiménez de Quesada, un abogado, adelantado y conquistador español con el rango de teniente general que conquistó el territorio al que llamó Nuevo Reino de Granada.

Inicialmente, su sede fue la capital de la República y su finalidad no era propiamente la de formar suboficiales, sino la de preparar y entrenar agentes para atender las necesidades del servicio de la Policía Nacional “División Bogotá”, de quien dependía orgánicamente el instituto.

El día 20 de marzo de 1950, siendo director de la Policía Nacional el señor coronel Alberto Gómez Arenas, la escuela inició sus labores académicas en las instalaciones situadas en el barrio San Cristóbal al sur de la ciudad de Bogotá. El primer curso inició actividades en la fecha señalada con 145 alumnos, bajo la dirección del subcomandante Jorge Romero León y la asesoría técnica de la misión inglesa que comandaba el señor general Sir Douglas Gordon.

El 16 de febrero de 1951, por determinación del Gobierno Nacional, fue situada en la carrera 5 No. 29-46. El 1° de julio de 1952, asumió la dirección de la escuela, el señor mayor Henry García Bohórquez y permaneció hasta el 1° de agosto de 1953. El 5 de marzo de 1958, la escuela se trasladó a la calle 100 con autopista norte con la nueva reestructuración aprobada por el ejecutivo y mediante decreto No. 2687 de 1958 se reglamenta la carrera profesional de suboficiales de la institución. De acuerdo con la norma anterior, la Dirección General expide la resolución No. 0995 del 19 de abril de ese mismo año, por medio de la cual le asigna a la escuela la misión de formar y capacitar al agente de vigilancia, para ascender al grado de cabo segundo, fijándose como objetivo primordial, implementar la carrera del mando medio institucional.

El 16 de mayo de 1958, asume la dirección de la escuela, el señor capitán Luis Eduardo Ospina Navia, a quien le correspondió graduar el primer curso de suboficiales el 27 de junio de 1959, que comprendió 175 cabos segundos de los 226 agentes, llamados inicialmente.

El 4 de enero de 1971, siendo presidente de la República el doctor Misael Pastrana Borrero, se dio comienzo al traslado de las dependencias a su nueva y actual sede ubicada en el municipio de Sibaté (Cundinamarca). Fue así como el 16 de marzo del mismo año, se legaliza la propiedad de esta hermosa hacienda, que fue adquirida a la Arquidiócesis de Bogotá por la suma de ocho millones de pesos (\$8.000.000).

## Sargento mayor (†) Luis Alberto Torres Huertas



Foto: <https://historiapolicianacionaldecolombia.blogspot.com/2013/07/heroes-que-dejan-huella-sm-luis-alberto.html>

Es sin duda el ícono de la suboficialidad policial por todo cuanto logró realizar, de manera especial por el carisma que tenía para hacerse amigo de los niños. Se le conoció como “*El agente del maletín misterioso*”, porque acostumbraba a llevar siempre una cartera ministerial repleta de dulces para repartir entre los pequeños; su actividad habitual como protector de los niños lo llevó a comandar un grupo de once agentes (llamados los *Doce Apóstoles*), dando inicio así a la especialidad de Policía de Protección Infantil, que hoy se conoce como Policía de Infancia y Adolescencia. Antes de dictar mis clases en la ESJIM, suelo pasar frente a su monumento ubicado en la plaza de armas, y no deja de sorprenderme su genial figura de caballero virtuoso, ejemplo de abnegación y honradez.

El sargento mayor Luis Alberto Torres Huertas nació el 6 de noviembre de 1903, en el municipio de Turmequé, Boyacá, de cuna de familia importante y apreciada por todos, a la cabeza de la cual estaban sus padres, don Julio Torres y la señora María Antonia Huertas.

Hasta los 21 años llevó una vida civil común y corriente, pero consagrada al trabajo. Prestó servicio militar en el cuartel del Batallón Bolívar No. 1 de Tunja, y al salir se trasladó a la capital en búsqueda de nuevos horizontes.

Un buen día encontró que la Policía podría ser un campo propicio para desarrollar una labor al servicio del país y solicitó su ingreso. El 26 de abril de 1924 vistió por primera vez el uniforme como agente de los entonces llamados *de tercera clase*. Por las calles y barrios de la agitada Bogotá de aquellas épocas, divagó de día y de noche cumpliendo la noble misión de proteger la vida, honra y bienes de los ciudadanos en general, hasta el año 1933, cuando se retiró. En 1934 hace su reingreso, y para entonces estaba casado con una hacendosa y distinguida paisana suya, María Luisa Torres Bernal, quien fuera su feliz compañera hasta 1960, año en que ella falleció.

En 1947, conservando el grado de agente, fue incorporado a la VIII División, donde le encomendaron el trabajo de vigilancia y seguridad en el llamado Hipódromo del Banco Central Hipotecario, tarea por cierto muy adecuada para su temperamento y calidez humana. La sana mentalidad y permanente espíritu de comprensión evidente siempre en este sencillo boyacense, así como su férrea creencia que *educando a la niñez se forman los buenos hombres del mañana*, le permitieron encaminarse en la bella tarea de agrupar pequeños, a quienes deleitaba y acompañaba en sus juegos como una forma de brindar sonrisas y esparcimiento a niños y niñas. Les enseñó canciones, rondas, encuentros de sano esparcimiento, y especialmente, los motivó a hacer el bien, propender por la solidaridad y esforzarse por realizar buenas acciones.

## Las jinetas que brillan

A los niños les enseñó también a amar a la patria, el respeto a la ley y los derechos ajenos y les inculcó la necesidad de comportarse siempre como buenos ciudadanos para adquirir valor personal y ser útiles a la sociedad. Lo hizo primero a manera de ensayo. Viendo que le daba resultado el procedimiento, quiso exceder su actividad de protector de los niños. Había que atraerlos y entretenerlos y para esto lo ideal eran los juegos infantiles. Mediante bazares y la colaboración de padres de familia que se dieron cuenta de su significativa labor, allegó fondos para la compra e instalación de columpios y otras diversiones mecánicas. Los parques que cuidaba se colmaban de niños que se divertían, cantaban y reían en un alarde de satisfacción que impresionaba gratamente a los visitantes adultos. Sin temor al “qué dirán”, este hombre apuesto, lleno de salud y vida, de rostro siempre sonriente en el que se reflejaba una bondad campesina, como su ancestro, bailaba, corría, se agachaba para que niños y niñas se subieran a sus espaldas y lo utilizaran como ágil corcel.

Pronto su fama se regó por toda la ciudad y desde otros sectores de la misma pidieron su presencia en parques y plazas públicas. Quienes no conocían su nombre lo llamaban “el agente del maletín misterioso”. En realidad, el agente Torres llevaba siempre un maletín, una especie de cartera ministerial, que nunca abandonaba. Nadie sabía qué contenía aquel maletín... nadie, excepto los niños. Solamente delante de ellos lo abría, para sacar deliciosos caramelos. ¡Ese era todo el misterio!

El 20 de enero de 1951 terminó el primer curso de agentes de Policía Infantil. Ese mismo día nació como servicio especial de la institución tal actividad policial. Los once agentes especializados se distribuyeron por otros tantos parques de Bogotá. Había que verlos en actitud paternal y consentidora, llamando a los chiquillos para distraerlos y enseñarles toda clase de juegos, canciones infantiles, fábulas y poemas. En 1951, Torres fue ascendido a sub-inspector. Al año siguiente, obtuvo el grado de sargento segundo y el primero de agosto de 1953, el de sargento primero.

Con cada ascenso, Torres recibía profusas felicitaciones ya no solo de sus superiores sino de infinidad de familias y entidades cívicas que reconocían el valor de sus excelentes oficios en favor de la niñez. También en 1953 se le confirió la condecoración de la orden “Estrella de la Policía” en el grado de “estrella cívica”, categoría “compañero”, y fue destacado ante la ciudadanía colombiana su meritorio y ejemplar servicio a la comunidad. Por otra parte, la Dirección de Educación de Cundinamarca le otorgó en esa misma ocasión la “Medalla al Mérito”. No engrían a Torres las distinciones ni los aplausos, trasladaba sus triunfos a sus compañeros de labor y daba razón de ellos a “sus niños”. Habiendo entendido desde un principio que no solamente Bogotá necesitaba de una protección infantil organizada, sino que esta debía tener cobertura nacional, se tomó el trabajo de viajar con el visto bueno de los altos mandos de la Policía a diferentes ciudades del país para organizar en ellas su noble y apreciada obra.

Torres se retiró el 18 de julio de 1965, después de 30 años de servicio. Se fue con la frente coronada de nieve venerada, pero joven aún, con la lozanía de aquellos seres que poseen bondad en el alma. Se fue también con el pecho cubierto de medallas y distinciones, con el diario de su vida atestado de felicitaciones y votos de aplausos, con la historia de su existir rodeado de frescos laureles... y por sobre todas las cosas, se llevó una justa y honda satisfacción de haber sido un hombre que peregrinó por los senderos de Colombia prodigando el bien, formando las mentes infantiles para ser útiles al país y haciendo caridad donde la pobreza, el dolor, la incomprensión y en general la ausencia de felicidad, tenían sus dominios.

Después de su retiro fue miembro de la Junta de Acción Comunal del barrio Nariño, al sur de la capital de la República y alternó esta labor como profesor de educación física de la Escuela de Suboficiales; su deceso se produjo el 18 de agosto de 1970 en la ciudad de Bogotá por causas naturales. Miles de lugareños lo acompañaron hasta su última morada.

## Homenajes en su honor



Foto: <https://historiapolicianacionaldecolombia.blogspot.com/2013/07/heroes-que-dejan-huella-sm-luis-alberto.html>

En el año 2009 se erige un monumento en la Escuela de Suboficiales y Nivel Ejecutivo Gonzalo Jiménez de Quesada, en Sibaté, Cundinamarca, que engalana la plaza de armas como un símbolo de aquel gran policía que dejó huella por su ejemplo de vida, apostolado, señorío y calidad humana. Adicionalmente se ha dispuesto desde hace algunos años que una de las compañías de los cursos de ascenso lleve su nombre.

Asimismo, la Escuela de Policía de Protección y Seguridad (ESPRO), en Bogotá, lleva su nombre como un tributo a quien se considera el artífice de la especialidad que hoy se denomina Policía de Infancia y Adolescencia y que tiene presencia en todo el territorio nacional.

La emisión filatélica conformada por 90.000 estampillas con un valor unitario de \$ 2.000 pesos, constituye también un homenaje postal que reconoce la destacada tarea que la Escuela de Suboficiales y Nivel Ejecutivo Gonzalo Jiménez de Quesada, ha venido desarrollando al servicio de la paz y la seguridad de los colombianos, mediante la capacitación de unos diez mil hombres y mujeres, que cada año ingresan al claustro académico para aspirar a ascender a cada uno de los grados de su carrera. Ahí se estampó la imagen del extinto SM. Luis Alberto Torres.



Foto: <https://historiapolicianacionaldecolombia.blogspot.com/2013/07/heroes-que-dejan-huella-sm-luis-alberto.html>

Su nombre también dio vida a una de las plazoletas del Museo de la Policía Nacional, el cual queda ubicado en la Calle 9 #9-27 de Bogotá; lugar que ha sido visitado por sus familiares que aún viven, entre ellos, su sobrina Priscila Gaona Torres, quien recuerda con nostalgia a su gran tío.

Casi treinta años después de su fallecimiento, por resolución No. 00591 del 17 de febrero de 1999, la Dirección General en cabeza del señor general Rosso José Serrano Cadena, le confirió el grado de sargento mayor honorario a tan brillante suboficial.

## Sargento mayor (†) Luis Eduardo Jiménez Martínez



Foto: <https://historiapolicianacionaldecolombia.blogspot.com/2018/04/genesis-de-los-carabineros-de-colombia.html>

Su hijo, el señor teniente coronel Rafael Jiménez Salamanca, en el discurso “Homenaje a mi padre sargento mayor Eduardo Jiménez Martínez”, en la Escuela de Cadetes de Policía General Santander el día 14 de abril de 2009, emotivamente expresó: *“Dios mío te adoro, Señor mío te doy gracias por haberme dado a Luis Eduardo Jiménez como padre y a Laura Salamanca mi madre, yo sé que ellos están en tu presencia Señor ... Te doy gracias, Señor, por tener la oportunidad de recibir este homenaje a mi padre rodeado de grandes amigos de él y de grandes personalidades de la institución que lo conocieron y te pido Señor que me ilumines en este momento para tener la fortaleza de expresar mis sentimientos, mi agradecimiento de amor y de gratitud, gracias, Señor; te adoro”*.

Este brillante suboficial carabinero quedará para la historia como un verdadero ejemplo de vida para las actuales y futuras generaciones, y como un estandarte perenne de tan importante especialidad que tanto ha servido con su presencia activa en los campos colombianos.

El 2 de julio de 1912 nació en Facatativá. Su madre doña María Martínez y su padre Rafael Jiménez, general de la Guerra de los Mil Días, le inculcaron desde muy niño el respeto a los mandamientos divinos y el acatamiento a las leyes de los hombres. Los rigores de la casa paterna obligaron al inquieto y joven Luis Eduardo a escudriñar los amplios horizontes de la vida y, entonces, abandona el hogar para hacerse jockey; fueron los hipódromos de Bogotá, Facatativá y Girardot, escenarios de meteóricas carreras que con laureles del triunfo coronaron al mejor jinete de la época: Luis Eduardo Jiménez.

En el año de 1934 para atender al llamado vocacional de ser útil a la sociedad y a la patria, ingresó a la Policía como agente carabinero y tuvo el honor de hacer parte del Primer Escuadrón de Policía Montada con organización y disciplina especiales, con sede en los Alisos, finca situada en terrenos de la ciudad de Bogotá. A órdenes de los comandantes Genaro Rozo y Eduardo Cuevas, en su traje gris y en los lomos de su noble caballo, patrulló en las frías noches las desoladas calles de Bogotá y extensos campos de la sabana: y lucieron su uniforme de parada, azul con bandolera blanca, guantes de cabritilla y sable de caballería, en los que rindió honores a las autoridades a la usanza inglesa. Acompañó la comitiva gubernamental que inspeccionó los terrenos de la finca de Muzú para su compra y más tarde prestó los servicios de seguridad a los materiales que servirían para la construcción de la Escuela de Cadetes General Santander, hoy alma mater de la oficialidad de la Policía Nacional.

Tal vez sin pensar que, en aquella apacible y fría soledad, con el paso del tiempo, dos de sus hijos y cuatro nietos estudiarían allí para seguir su ejemplo y prolongar su paso inolvidable por la institución. Hizo parte de la primera nómina de profesores de esta escuela como instructor de equitación y en el año de 1942 su nombre recorrió el mundo de los deportes ecuestres: “Un Cabo de la Policía Colombiana Campeón del Mundo”, fue uno de los titulares de los periódicos.

Montado en el caballo Zipa había impuesto una nueva marca para el salto largo. Años más tarde sería alumno destacado en los cursos de equitación con profesores ingleses y chilenos. Como fundador del “Cuadro Verde”, sección acrobática a caballo, siempre orgulloso y en la parte más alta de la pirámide al galope, desplegabla la bandera de Colombia la que siempre amó entrañablemente. El mantenimiento del orden público lo llevó a recorrer los caminos de la libertad y a los Llanos Orientales llegó como subcomandante de una comisión comandada por el entonces teniente Germán Nieto Linares (q.e.p.d.) para hacer presencia allí donde los Carabineros de Colombia, como única unidad policial aceptada en esa región del país, después de la entrega guerrillera al gobierno del señor teniente general Gustavo Rojas Pinilla. El Tolima, Valle y los Santanderes, conocieron de su mística y capacidad profesional, en el cumplimiento de la misión institucional de llevar a sus habitantes seguridad y tranquilidad, porque como policía, fiel a su filosofía, tendió la mano al débil, protegió al desvalido y fue sabio mediador en los conflictos para el logro de la armonía social; inflexible con los transgresores de las normas legales, pero al mismo tiempo respetuoso de los derechos que le asisten a las personas.

El mar lo llevó sobre sus olas, en el año de 1960, cuando por barco transportó 1.000 caballos que el Gobierno Nacional importó de los Estados Unidos. Las escuelas de policía Eduardo Cuevas de Villavicencio y Gabriel González de El Espinal, Tolima, en su nacimiento a la vida institucional, contaron en su nómina inicial con los servicios y experiencias del señor sargento Jiménez, con las preseas que atestiguan su valor y servicios distinguidos. La Policía Nacional lo condecoró en repetidas ocasiones y fue la “Estrella de la Policía” en su más alta categoría el último y bien merecido reconocimiento. Paradójicamente en Facatativá, la tierra que lo vio nacer, siendo subjefe del criadero caballar de Mancilla, presentó su solicitud de retiro del servicio activo después de 38 años de invaluable servicios.

Con la altivez del viejo roble que estoicamente ha hecho frente a los avatares de la vida y con la satisfacción del deber cumplido, felizmente vivió en la ciudad de Medellín donde su inmarchitable memoria lo embelesó en recuerdos de bellos días e hizo de su existencia una verdadera y eterna primavera.

Después de su ejemplar paso por la vida partió a la eternidad escoltado por ángeles celestiales en blancos y alados caballos para recibir del Todopoderoso el premio que debe corresponder a los buenos hijos de Dios. A los 96 años de gloriosa existencia, para atender el llamado divino, este hidalgo e ilustre carabinero partió a la eternidad el día 12 de enero de 2009.

En una apología a los carabineros que aparece en un blog elaborado por Fernando García Fernández, se lee: *“Los caballos, hábilmente preparados, con paciencia y rigidez, por el sargento EDUARDO JIMÉNEZ, formaron junto con sus jinetes, amalgama de sudor, sol, orgullo y virilidad, con la cual los colores verde y amarillo del carabinero se confunden con el sol y las selvas como una señal de orden y tranquilidad en los azotados valles del alto Magdalena y en las montañas del Cauca. Hombre y caballo, muchas veces olvidados en tierras inhóspitas, construyeron pueblos y sembraron futuro donde antes reinaba la violencia, la soledad y la desesperanza, y por ello la imagen de este servidor de la comunidad se enclavó profundamente en las mentes de hombres duros que habiendo sido criados en violencia viendo cómo eran ajusticiados por bandoleros sus padres y mancilladas, sus madres, mujeres, hermanos e hijas, ven por fin la luz, claman que solo ellos los carabineros, son bien recibidos en sus territorios que al fin comenzaban a tener un brillo en la oscuridad”*.

El señor general (r) Alfonso Rosas Guarín (q.e.p.d.), en la Academia de Historia Policial el día 14 de abril de 2009, refiriéndose al sargento Jiménez señaló: *“Nunca vi que ofendiera a los subalternos, al contrario, su deseo era de educar, enseñar y transmitir todo el emblema de la especialidad de Carabineros, todo su vigor y toda la esencia que para la historia de la Policía y de Colombia tiene esa especialidad”*.

## Sargento mayor (†) Carlos Julio Umaña Torres



Fotos: <http://carlojuliumatorr.blogspot.com/2013/06/sargento-mayor-carlos-julio-umana-torres.html>

El señor sargento Carlos Julio Umaña nació el 24 de abril de 1921 en el municipio de Tópaga, en el departamento de Boyacá. Se casó con Maruja Sánchez Pastrana con quien tuvo cuatro hijos: Analicinia (q.e.p.d.), Carlos Julio (q.e.p.d.), Luz Mery y Fabio Alejandro. Ingresó al Ejército Nacional desde muy joven donde se distinguió por su carisma y buen trato a la gente.

En 1956 creó el Aguinaldo Boyacense (fiesta tradicional de Tunja) y luego junto con otro ciudadano, fundó un colegio en Tópaga que inicialmente funcionó como una sede del Colegio Militar Inocencio Chincá de Sogamoso (1971), posteriormente como Colegio Cooperativo Educativo (1973), luego como Colegio Departamental Mixto de Tópaga (1979) y finalmente recibió el nombre de Institución Educativa Técnica “Carlos Julio Umaña Torres” en honor al hijo de tan grata tierra.

La historia da cuenta que este brillante suboficial fue también alcalde del municipio de Tópaga, Boyacá, su pueblo natal. Murió el 16 de diciembre de 1997.

Hoy se ha convertido en un verdadero ejemplo de liderazgo para las nuevas generaciones de mandos egresados de nuestra alma mater, por su aporte a la cultura y a la educación en su departamento, y por supuesto en Colombia, dejando en un sitio muy alto el nombre de la Policía Nacional.

## **Fundador del Aguinaldo Boyacense**

Por iniciativa del entonces sargento de la Policía Nacional, Carlos Julio Umaña Torres, en diciembre de 1956, con la colaboración de unos agentes de policía, se decide programar un desfile por las principales calles de Tunja. Los agentes disfrazados de payasos, diablos y matachines, se dedicaron a corretear a los muchachos, quienes les hacían el juego y evitaban ser golpeados con las vejigas infladas atadas a un palo.

Bajo la responsabilidad directa del Departamento de Policía Boyacá, en esa época decembrina de 1956, se realiza el Primer Aguinaldo, el cual contó con el apoyo económico de los diferentes servidores de la institución policial, ya que agentes, suboficiales, oficiales y civiles dedicaron de sus salarios una modesta suma de dinero para sufragar los gastos del primer desfile organizado.

Ante la magnitud de la celebración y en razón a que los costos no los podía asumir la Policía Nacional, se convocan fuerzas vivas de Tunja que, bajo las directrices del Consejo Superior de Policía de Boyacá, dieron continuidad al proyecto cultural que ininterrumpidamente ha organizado 40 versiones de la llamada “Fiesta Grande de Boyacá Colombia”.

## **Fundador de un colegio en Tópaga, Boyacá**

A los militares en retiro, Carlos Julio Umaña Torres y José González Rincón, se atribuye la idea de fundar un centro de enseñanza secundaria en esta población de la provincia de Sugamuxi. La propuesta, que fue muy bien recibida por la ciudadanía, fue presentada a las directivas del Colegio Militar Inocencio Chincá, de Sogamoso. El rector de este establecimiento, coronel (r) Guillermo Plazas Olarte (ya fallecido), visitó a Tópaga y en diálogo con la comunidad confirmó la necesidad de ese centro educativo, que hoy es orgullo y patrimonio de los habitantes de esta bella población.

## Sargento mayor (†) Flor Elva Maldonado Cifuentes



Foto: <https://oas.policia.gov.co/noticia/la-mam%C3%A1-de-los-ni%C3%B1os-olvidados-de-caracol%C3%AD>

La señora sargento Flor Elva representa un verdadero ejemplo para las nuevas generaciones de mandos del nivel ejecutivo, por su carisma con los niños de las comunidades menos favorecidas, a quienes no solamente les llevó educación sino una voz de aliento para sortear las dificultades de la vida.

¡Mamá Flor! como la llamaron sus estudiantes y padres de familia en el sector de Ciudad Bolívar en Bogotá, trabajó de manera desinteresada entregando todo de sí para que estos jóvenes soñaran con un mejor futuro. *“Este conjunto de circunstancias reducen las posibilidades de progreso y hacen que los niños y niñas se vean expuestos a caer en las problemáticas de drogadicción, pandillismo, prostitución y en ocasiones milicias urbanas. Todo esto convierte este sector en uno de los más afectados y con mayor problemática económica, social y cultural”*. Así lo manifestó nuestra brillante suboficial al referirse a tan encomiable labor.

Flor Elva, egresada del curso 058, falleció el 19 de agosto de 2020, dejando un gran dolor en su familia, en la institución y en la comunidad.

Había nacido el 4 de marzo de 1967 en San Mateo, Boyacá. Era normalista y licenciada en Administración Educativa y había cursado una maestría en Ciencias de la Educación en la Universidad San Buenaventura.

Sacó de la ignorancia a ocho mil estudiantes. Llegó a un cerro olvidado de Ciudad Bolívar en tiempos en que las casas de cartón, los deslizamientos, el hambre, las enfermedades, el crimen y la ignorancia habitaban con mayor crudeza. Con su corazón de madre afligida y su incomparable amor por el prójimo, se propuso liderar un proyecto que le permitiera arrebatarle a la violencia centenares de niños condenados a vivir en la oscuridad, en las laderas del barrio Caracolí, en el suroriente de Bogotá.

Con el apoyo de los generales de la Policía, que jugaron un partido de fútbol contra el elenco del programa de humor Sábados Felices, en el estadio “El Campín” de Bogotá, recogieron varios millones de pesos, con los cuales se levantaron las bases del centro educativo “Amigos de la Naturaleza”. Esta boyacense golpeó puertas para obtener ladrillo, arena y muebles al precio más barato. Y en obra negra puso en marcha su sueño. Entonces reclutó a excelsos auxiliares bachilleres y los convirtió en profesores.

¡Mamá Flor! ¡Mamá Flor!, gritaban docenas de niños cuando la veían llegar, y en instantes, de su cuello colgaban racimos de pequeños agradecidos con esta mujer que continuó golpeando nuevas puertas para que le ayudaran con el desayuno, el almuerzo, los refrigerios y los útiles escolares de sus hijos adoptivos. Pero su proyecto se expandió: más arriba, ya en zona rural, en el sitio Quiba, también les enseñó a noventa hijos de la pobreza. Toda esta obra fue premiada, al ser seleccionada entre los 28 “Mejores Líderes de Colombia 2016”, una iniciativa de la revista Semana y la Fundación Liderazgo y Democracia, con el apoyo de Telefónica.

## Sargento primero (†) José Humberto Espejo Hernández



Foto: <https://historiapolicianacionaldecolombia.blogspot.com/2018/03/los-anonimos-formadores-de-estado-en.html>

Por su espíritu solidario y su apego a tan importante región del país, el señor sargento José Humberto Espejo Hernández se ganó el apelativo de “El Conquistador del Amazonas”.

Afortunadamente hoy tenemos numerosas fuentes que describen con lujo de detalles a este célebre suboficial, como por ejemplo una entrevista que en su momento le hiciera el historiador santandereano, doctor Armando Martínez Garnica, diálogo que fue plasmado en un artículo denominado "*Los anónimos formadores de estado en Colombia*", publicado en el Cuaderno Histórico No. 14, de la Academia de Historia de la Policía Nacional (páginas 113 a 117), al igual que la investigación denominada "*Reseña Histórica de Atacuari: Puerto Nariño ayer y hoy*", adelantada por José Humberto Espejo Baos, hijo de tan brillante suboficial orgullo de nuestra alma mater. Sea esta la oportunidad para que las actuales generaciones de mandos que aún se encuentran en servicio activo y aquellas que egresarán a futuro, copien su legado como un vivo ejemplo de servicio comunitario.

Nació el 2 de enero de 1928 en el municipio de Chivatá, departamento de Boyacá. Hijo de José del Carmen Espejo Galán y Ana Joaquina Hernández Fonseca. Estudió su primaria en la escuela Nuestra Señora del Rosario en Chivatá; su secundaria la realizó en Tunja. Prestó servicio militar en el Grupo de Artillería No.1 Tarqui, en Paipa, Boyacá.

El 23 de marzo de 1948 salió favorecido en un concurso de soldados luego de presentar una revista de armas, lo cual le permitió el 1° de octubre adelantar curso de Policía Militar en la Escuela de Policía General Francisco de Paula Santander. El 15 de diciembre fue asignado a la estación de policía del barrio Chapinero en Bogotá. El 1° de abril de 1951 sale trasladado a laborar a la División de Territorios Nacionales Sección Amazonas – Leticia, en compañía de cinco agentes de policía.

El 1° de enero de 1959 salió a realizar curso de suboficial a la Escuela de Suboficiales Gonzalo Jiménez de Quesada en Bogotá (*autopista norte calle 100*), el mismo año fue destinado a laborar al Departamento de Servicios Especiales y trasladado a la Sección Amazonas, donde asumió como comandante del puesto de policía de Puerto Nariño y corregidor, con el fin de controlar la explotación de fauna y flora por parte de extranjeros peruanos en territorio nacional.

En abril de 1959 presentó un proyecto al señor Comisario Especial capitán de corbeta de la Armada Nacional Jorge Hernando Bello, para realizar una jornada de desmonte (poda) y limpieza del lote que dio origen a lo que se conoce como el municipio de Puerto Nariño. Para tal fueron aprobados 300 pesos con los cuales se compraron machetes, gasolina, y yuca para hacer masato y dar inicio a la obra.

En mayo de 1961 el señor cabo primero y corregidor José Humberto Espejo Hernández, se reunió con los moradores de la etnia Ticuna y los colonos que adelantaban la obra, para analizar las necesidades de quienes trabajaban en el proyecto y de esta manera organizar los primeros trazados.

## Las jinetas que brillan

Fue así entonces en medio de un gran compañerismo, solidaridad y cooperación, entre chistes, risas, consumiendo masato de yuca y fumando cigarrillos Pierrot y Pielroja, como se dieron los orígenes del hoy, Puerto Nariño.

El 26 de agosto de 1961, se reúnen el señor Comisario Especial, capitán de corbeta Jorge Hernando Bello, el señor cabo primero y corregidor José Humberto Espejo Hernández, con líderes colonos curacas y deciden luego de un debate ameno y cordial, signar con el nombre de “pueblo de Puerto Nariño” la localidad que hasta entonces era referenciada como capital del corregimiento de Atacuari; o también fue conocida con el nombre de “Villa Espejo”, en honor en el departamento del Quindío, a la vereda donde nació el Comisario Especial, capitán de corbeta de la Armada Nacional, Jorge Hernando Bello.

El municipio de Puerto Nariño (creado como tal en 1984) es un referente ambientalista en el planeta, conocido como “el pesebre ecológico natural del mundo” y destino turístico por excelencia. Está localizado en el extremo sur occidental del trapecio amazónico y cuenta con 15.03 kilómetros cuadrados, en un área triangular cuya base está demarcada por el inmenso río Amazonas.

Mediante el Acuerdo 012 del 12 de noviembre de 2009, el Concejo Municipal de Puerto Nariño le hace un reconocimiento al sargento primero de la Policía Nacional, señor José Humberto Espejo Hernández, donde acuerda en su artículo 2, que:

*“Reconózcase y nómbrese, como su primer fundador de lo que hoy en día es el municipio de Puerto Nariño, al sargento primero de la Policía Nacional señor José Humberto Espejo Hernández, por exaltar en vida su excelente labor realizada en el desarrollo de la comunidad del municipio de Puerto Nariño”.*

## **Fechas, obras importantes y anécdotas**

En 1962, al tener conocimientos y capacitación en enfermería militar, atendió varios partos, sacaba muestras de sangre y las enviaba a Leticia, aplicaba inyecciones y atendía incluso pobladores extranjeros que desde el Perú cruzaban el río buscando su ayuda y atención médica.

En 1963, lideró la construcción de la capilla con fondos recaudados con un bazar realizado en el parque del pueblo con la ayuda de las hermanitas vicentinas y la construcción de la cárcel que constaba de dos celdas en concreto y una sala de espera.

En 1964, organizó la construcción del alcantarillado del pueblo.

En 1965, gestionó la construcción del tanque elevado del acueducto (hoy mirador turístico).

En 1967, en actos protocolarios y con asistencia de personal de la institución es izada por primera vez la bandera de la Policía Nacional.

En 1968, visita del entonces presidente de la República Carlos Lleras Restrepo, quien destacó la labor del suboficial en beneficio de los habitantes de Puerto Nariño.

Laboró hasta 1978 en la institución, cumpliendo 29 años, 6 meses y 27 días, saliendo pensionado en uso de buen retiro a solicitud propia en el grado de sargento primero. Casado con la señora Perla Baos Mojica (indígena Ticuna) con quien tuvo diez hijos, y posterior al fallecimiento de su esposa tuvo el onceavo hijo de su unión con la señora Edith Baos Paima. El 15 de enero de 2017, a la edad de 89 años, se produce su deceso en la ciudad de Leticia-Amazonas, donde había fijado su residencia y la comunidad lo trataba con mucho respeto, cariño y admiración.

## El conquistador del Amazonas

*Un boyacense aventurero se internó en la manigua del Amazonas y aprendió a convivir entre indígenas perdidos en la historia y amenazados por mortales enfermedades tropicales y fieras salvajes.*



Foto: <https://www.policia.gov.co/noticia/el-conquistador-del-amazonas>

El sargento Espejo, a sus 85 años de edad era invidente, pero ostentaba el título oficial de haber fundado Puerto Nariño, también conocido como el ‘Pesebre Natural de Colombia’, refugio de 21 comunidades indígenas.

El célebre sargento fue portador de la placa policial número 2700376.

*“Como corregidor y comandante sobresalió con la población civil, llevando a cabo trabajos de organización territorial, solución de atención básica de salud, educación y recreación, y enseñó a los nativos principios morales y valores”, se lee en el acuerdo municipal que lo reconoce como el padre del segundo municipio del Amazonas.*

## Homenajes en su honor

Fue reconocido como fundador oficial del municipio de Puerto Nariño por parte del Concejo Municipal de esa localidad y condecorado por la Gobernación del Departamento del Amazonas por su gran labor.

De igual forma, en el año 2007 el Departamento de Policía Amazonas llevó a cabo el desfile conmemorativo del aniversario de la institución invitando a los policiales en uso de retiro para que desfilaran. Se conformó un bloque de cincuenta miembros ya que los demás desistieron por razones de salud. El bloque fue encabezado por el señor sargento primero José Humberto Espejo, acompañado por su nieto, un auxiliar bachiller, que lo orientaba por padecer su abuelo problemas avanzados de visión.

Para el año de 2016 el comando del Departamento de Policía Amazonas en la conmemoración de los 125 años de fundación de la Policía Nacional de Colombia, le hace entrega de una estatuilla en bronce de un *Policia*, en reconocimiento a la loable labor desarrollada en su trasegar institucional.



Foto: <https://www.leticiahoy.com/exequia-condolecia/fallecio-fundador-puerto-narino-201701-8503>

## Sargento viceprimero (†) Celso Parra Camacho



Foto: <http://www.colgenerales.com.co/images/boletines/Ano8-Edicion-24-de-2018.pdf>

**Un alcalde colombiano, ¿Récord Guinness?** Así tituló el 20 de mayo de 2018 un artículo en la página 6 de la edición 24 de la revista “Estrella Policial”, el señor coronel de la Reserva Activa Héctor Álvarez Mendoza, al referirse a nuestro magno personaje. *“Considero firmemente que se podría pensar en candidatizar a esa distinción a un modesto campesino boyacense, nacido en el municipio de San José de Pare...”*

Y no es para menos, pues fue alcalde en varios municipios: San José de Pare, Muzo, Almeida, Somondoco, Belén, Chinavita, La Uvita, Jenesano, Ramiriquí, Tibaná, Turmequé, Villa de Leiva, Monguí, Pauna, Pesca, La Capilla, Chiquinquirá y Chita, en el departamento de Boyacá, y La Peña, en Cundinamarca. En algunos de ellos fue dos veces burgomaestre. Cabe aclarar que su designación se hacía por decreto departamental, ya que antes de la Constitución de 1991, los alcaldes se elegían y se retiraban libremente, es decir, a discreción del gobernador de turno. Desde luego que nuestro brillante suboficial lograba esta designación por su capacidad de liderazgo.

Nació en San José de Pare, Boyacá. Casado con Lucila Sierra con quien tuvo seis hijos: Gustavo, Marina, Alirio, Guillermo, Omar y Deyanira. Su peculiar saga como multialcalde modelo se inició en 1949 cuando el gobernador de Boyacá lo designó como alcalde de San José de Pare, su patria chica, con el fin de que devolviera la tranquilidad a esa zona del departamento, gravemente afectada en esos tiempos por la violencia partidista, el desorden y el deterioro económico y social resultante.

Fue tan exitosa la labor del novel alcalde que poco después fue nuevamente llamado a gobernar el municipio de Muzo, azotado a su vez con problemas de violencia política, desgreño administrativo y deterioro progresivo de la calidad de vida de sus ciudadanos.

No obstante, cuando acudió a Muzo a tomar posesión de su nuevo cargo, los habitantes del municipio, aupados por el alcalde saliente, el personero, los empleados municipales, los caciques políticos y hasta el párroco local, Biblia en mano, escoltado por su equipo de monaguillos y las beatas de la legión de María, rechazaron ruidosamente el nombramiento y organizaron una manifestación de protesta y repudio al nuevo policía alcalde y mediante una amenazante y agresiva multitud, armados con machetes, garrotes, pancartas y con las mujeres y los niños del pueblo por delante, bloquearon las vías de acceso a la población para impedir que el nuevo funcionario pudiera entrar a posesionarse y empezar a cumplir con sus tareas. Al pobre y rechazado sargento le tocó retirarse, esperar la oscuridad de la noche y colarse por debajo de alguna cerca para entrar furtivamente al pueblo, asaltar la alcaldía y amanecer sentado y posesionado de su despacho de donde, pistola cargada sobre el escritorio, ya no pudo ser expulsado.

Después fue nombrado alcalde de la población de Almeida en reemplazo del titular que había sido destituido. Pese a que su paso por allí fue tan sólo de tres meses, supo ganarse el cariño de sus habitantes.

## Las jinetas que brillan

La inestabilidad administrativa de los municipios le lleva a manejar las riendas de la localidad de Somondoco en donde el burgomaestre local también había sido obligado a dimitir de sus funciones.

El asesinato de un sargento en Belén, ahijado del gobernador de Boyacá, Alfredo Rivera Valderrama, incidió para que el mandatario seccional lo enviara allí para que se encargara de la alcaldía. El 27 de julio de 1955 tomó posesión como alcalde de este municipio. No obstante, las dificultades que se presentaban por el orden público, la comunidad belemita se dio cuenta de los frentes de trabajo en que se había comprometido el nuevo alcalde. Fue así como logró construir el parque principal, la plaza de mercado y pavimentación de las principales calles, plaza de ferias y el diseño de una avenida. *“El pueblo me supo entender gracias a que recorrí todas las veredas y le expuse mi programa de gobierno. Fue tanto el aprecio y el reconocimiento al trabajo realizado que al final fue muy difícil salir de esa población, porque la gente me reclamaba para que siguiera allí”*, recuerda don Celso.

El 23 de julio de 1958 tomó posesión como alcalde de La Uvita. Pese a que muy pocos residentes creían en su real capacidad, este suboficial de policía sacó al pueblo del letargo y lo encausó por las vías del progreso como quiera que, fue el alma de la celebración del segundo centenario del municipio.

Transcurrido un año fue designado como alcalde de Jenesano. Los habitantes lo recuerdan porque con su labor logró retornarle la paz a la región, rota por la aparición de un individuo apodado *El Mosco*, que había sembrado el terror en la zona. A Ramiriquí llegó en un momento en que la situación de orden público era tensa y culminó su gestión sin problemas. Luego arribó a la alcaldía de Tibaná por solicitud del gobernador Gustavo Romero Hernández y con el concurso de la comunidad logró la construcción del parque, la plaza de mercado, un colegio, entre otras obras.

El 24 de febrero de 1964 aceptó el manejo de los destinos administrativos del municipio de Turmequé. Su desempeño administrativo le permitió culminar el parque, la plaza de mercado y pavimentar vías.

Al cabo de 365 días de arduo trabajo, don Celso empaca maletas y dispone de todas sus pertenencias para asumir la alcaldía de Monguít. Allí se posesiona el 19 de febrero de 1966. Por su destacada labor, el Concejo Municipal y la ciudadanía expiden una proposición en la que le expresan gratitud por su obra y por sus invaluable servicios a esta villa republicana. Su administración en esta tierra será de perenne recordación y vivo ejemplo para las futuras generaciones.

Pasó un año y es la propia comunidad de Pauna que le requiere para que los gobierne. Don Celso acepta con agrado esa petición y se posesiona el 6 de marzo de 1968. Al final de su gestión, el gobernador de Boyacá, Antonio Bayona, destaca la realización de varias obras como el parque principal, el colegio departamental, la plaza de mercado, una plaza de ferias, un colegio, vías de penetración, electrificación, y los tanques del acueducto. *“En menos de un año construí las bases de una verdadera transformación de Pauna, en donde se inició una era de positivo progreso”*, relató el suboficial Parra.

Al final de la década de los 60, los pescanos tienen la fortuna de tenerlo como su alcalde. El 13 de mayo de 1968 tomó posesión del cargo. La placa de mármol que se observa a la entrada del Palacio Municipal, en la llamada Avenida de los Mártires, es una de las evidencias de la función que adelantó en ese lugar el policía Parra Camacho. *“Mis obras ejecutadas en todos los municipios que he gobernado han sido calificadas por la opinión pública y la prensa, como las mejores del país. Creo que esta benevolencia la han tenido los que le han dado ese calificativo, porque saben que se ha hecho casi en su totalidad con contribuciones generosas de todos los ciudadanos y que el gobierno departamental al ver mis esfuerzos se ha visto precisado a ayudarme a ejecutar algunas obras con pequeños auxilios”*, relató Parra en su discurso al asumir como alcalde militar de Pesca.

## Las jinetas que brillan

Luego de un receso de 15 años, don Celso recibe el llamado del gobernador Ernesto Roa Gómez para que se hiciera cargo de la alcaldía de La Capilla. El 18 de febrero de 1970 fue designado alcalde encargado en comisión.

A partir del 25 de junio de 1970, y durante un año, se desempeñó como alcalde de Chinavita en donde quedaron como testimonio de su trabajo obras como el parque principal, la plaza de mercado, arreglo de calles, adecuación de vías de penetración y de caminos veredales.

Después la ruta del progreso llegó a Güicán en el norte de Boyacá. El 9 de noviembre de 1971, el gobernador Humberto Ávila Mora le encomendó la misión de que fuera la primera autoridad municipal. Al comienzo hubo cierto escepticismo por la llegada de un militar a desempeñar las funciones de alcalde. Tuvo la iniciativa para la construcción del segundo pabellón de la plaza de mercado, construcción del hotel turístico, remodelación del palacio municipal, construcción del parque infantil, repavimentación de calles y de la plaza de ferias.

El 15 de julio de 1972, en la gobernación de Viviano Gómez Quintero, fue nombrado alcalde en comisión de Chiquinquirá donde permaneció por cerca de un año. Durante su estadía repavimentó calles y adelantó jornadas de embellecimiento. Cuatro años después, el 11 de junio de 1976, se encargó de la alcaldía de Chita. Adelantó la construcción de una avenida, cubierta de la plaza de mercado, hotel turístico, remodelación del parque infantil, repavimentación de calles, etc.

Una de sus obras más trascendentales fue la de haber llevado a cabo el empedrado de la plaza principal de Villa de Leiva. Con la asesoría de la Universidad de Los Andes y la Academia de Historia, don Celso se dio a la tarea de adelantar esa obra. Según se dijo, a todos, ricos y pobres de aquella villa, les sacó diez pesos o un día de trabajo para ir a cargar piedra.

Su extenso trabajo en distintas poblaciones y, en especial, el que desplegó en Villa de Leiva le merecieron a Celso Parra Camacho ser declarado como el Mejor Alcalde de Colombia, distinción que hizo el periódico EL TIEMPO.

Con el paso del tiempo, Celso Parra fue conocido como el Alcalde Modelo y sobre su gestión los periódicos de esa época decían: *no se encerró en su oficina, salió a las calles, fue a las casas, habló con todas las gentes sin preguntarles si eran anapistas, liberales o conservadoras.*

## Otros cargos desempeñados

En 1970, inspector general de Obras Públicas de Tunja por solicitud del Concejo Municipal. El proyecto de la nueva Plaza de Bolívar fue iniciativa de don Celso. En 1971, tomó posesión del cargo de inspector general de Vías VIII a XVI de la sección de ingeniería del Fondo de Vías de Boyacá. En 1972, tomó posesión del cargo de inspector de la Administración III-B-22, dependiente de la Secretaría de Gobierno. También fue jefe del Resguardo del Departamento e integrante de la Sociedad de Mejoras de Tunja.

## Homenajes en su honor

En el año 2017 el señor general Jorge Hernando Nieto Rojas, director de la Policía Nacional, lanzó la sexta edición del libro “Nuestras Historias”, donde incluyó al sargento Celso Parra como un héroe digno de imitar. De igual manera, en ese mismo año la Escuela de Suboficiales y Nivel Ejecutivo Gonzalo Jiménez de Quesada, organizó una solemne ceremonia en su honor, evento que contó con la presencia de su viuda, la señora Lucila Sierra Perilla de Parra, los hijos de la pareja, sus nietos y otros miembros de su orgullosa familia; celebración auspiciada por la Academia de Historia de la Policía Nacional.

## Coronel Luis Alfonso Quintero Parada



Foto: <https://www.policia.gov.co/directores-y-comandantes>

El señor coronel Luis Alfonso Quintero Parada se ha convertido en un ejemplo de superación al alcanzar tan alto grado dentro de la jerarquía policial. Sus comienzos se remontan a 1989, cuando decide incorporarse en forma directa como suboficial haciendo parte del curso 018 de la Escuela Gonzalo Jiménez de Quesada. En los inicios de 1993 fue seleccionado por su hoja de vida para ingresar a la Escuela de Cadetes General Santander, egresando como subteniente a finales de ese año.

Estudiamos en el mismo colegio en Sardinata, Norte de Santander, donde recuerdo que se destacaba por su rendimiento académico y ejemplar comportamiento. En la vida policial nos cruzamos en algunas ocasiones, pero fue en los Llanos Orientales donde nos reencontramos a comienzos de la primera década de los años 2000, cuando ostentaba el grado de capitán y laboraba en los Distritos de Villavicencio y Cumaral, en el Departamento de Policía Meta, mientras el suscrito pertenecía a la Escuela de Carabineros Eduardo Cuevas García.

Es un orgullo para la suboficialidad y un ejemplo a seguir por las nuevas generaciones, donde se demuestra que con tesón, disciplina y fervientes deseos de hacer las cosas bien, se pueden lograr grandes metas en la vida.

Nació el 14 de noviembre de 1967, en el municipio de Sardinata, Norte de Santander, donde adelantó sus estudios de bachillerato en el colegio Nuestra Señora de Las Mercedes. En el año 1989 decide ingresar a la institución y así dar inicio a su vocación de servicio a la patria. En treinta años de servicio, ha sido evidente su compromiso con la convivencia y seguridad ciudadana, preparándose en diferentes áreas académicas como lo son: Administración de Empresas, diplomados en Alta Gerencia, Pedagogía y Métodos de Enseñanza. Casado con la señora Sandra Eugenia Moreno Soto y tienen bajo su seno tres hijos llamados Sandra Lorena, Juan Camilo y Luis David.

Tras su graduación el 7 de diciembre de 1993, fue ascendido al grado de subteniente y desde entonces se ha desempeñado en los siguientes cargos: comandante de Estación en el Departamento de Policía Vaupés, comandante de Estación en la Metropolitana de Cali, comandante de Distrito en el Departamento de Policía Meta, comandante de Distrito en Villa del Rosario (Metropolitana de Cúcuta), jefe Administrativo y Financiero en la Escuela Gonzalo Jiménez de Quesada, comandante Operativo de Seguridad Ciudadana en la Metropolitana de Santa Marta y subcomandante en esa misma Unidad, jefe del Grupo de Operaciones contra Hidrocarburos de la Dirección de Carabineros y Seguridad Rural; destacándose en cada Unidad laborada por su compromiso y vocación en el cumplimiento de las leyes y reglamentos de la institución. En su hoja de vida, reposan más de 206 felicitaciones, 39 condecoraciones de diferentes especialidades de la institución y administraciones públicas.

El 2 de marzo de 2019 recibe la Policía Metropolitana de Villavicencio, donde presentó un efusivo saludo a la comunidad llanera: *“Desde la capital metense, como comandante de la Policía Metropolitana de Villavicencio, junto con los miembros que conforman esta importante Unidad, tenemos el compromiso de servir a la comunidad de una manera respetuosa, efectiva y cercana a la ciudadanía. Que este sea un espacio para que interactúen con nosotros de una manera libre y directa”*.

## Sargento mayor (r) Martha Beltrán Guerrero



Foto: <https://historiapolicianacionaldecolombia.blogspot.com/2017/03/trasegar-historico-de-la-mujer-en-la.html>

La señora sargento Martha hizo parte de grupos de inteligencia e investigación en lo que antes se llamaba División de Información, Policía Judicial y Estadística Criminal, DIPEC, hoy DIJIN, en especial en la lucha contra el narcotráfico, en donde gracias a una labor mancomunada con otros organismos de seguridad se logró desestabilizar a grandes capos del cartel de Medellín. En 2001 alcanzó el grado de sargento mayor convirtiéndose en la primera dama en llegar al máximo escalón en la carrera de suboficial, no sólo en la Policía Nacional sino a nivel de la Fuerza Pública. Por su perseverancia merece el reconocimiento en esta obra.

La primera sargento mayor de la Fuerza Pública de Colombia (la primera de las cuatro fuerzas), Martha Beltrán Guerrero, nació el primero de enero de 1960 e ingresó a la Policía Nacional el 6 de noviembre de 1978 y culminó sus servicios el 12 de diciembre de 2002, teniendo así una vida institucional de 24 años, 1 mes y 8 días.

El origen de su carrera comienza en el año de 1978, cuando el Estado Mayor de Planeación de la Policía Nacional emitió la disposición 020 B, que autorizaba la incorporación de policías femeninas, tanto para suboficiales como para agentes profesionales por incorporación directa. El 13 de agosto de 1979, 30 suboficiales y 79 agentes conformaron el primer curso de mujeres graduadas de la Escuela de Suboficiales Gonzalo Jiménez de Quesada, y destinadas a colaborar en protección de menores, en el marco del Convenio 00790874, firmado entre el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y la Policía Nacional.

La tarea de capacitación y formación de estas futuras servidoras de la patria fue cuidadosamente planeada por asesores de ese instituto que contaron con la colaboración valiosísima de cuatro damas, todas ellas tenientes de los servicios, quienes aportaron sus conocimientos y experiencias a la difícil labor docente y de dirección; la ceremonia de graduación contó con la presencia de la Primera Dama de la Nación, doña Nydia Quintero de Turbay, y del señor mayor general Francisco José Naranjo Franco, subdirector general de la Policía Nacional.

En este mismo año, mediante la directiva transitoria 0021 se creó la primera estación de policía femenina y en la directiva permanente 12 de la misma anualidad, se da inicio el empleo de la policía femenina en el Departamento de Policía Bogotá. En esta época se reconoció la necesidad de vincular a la mujer en actividades operativas como apoyo al servicio de policía, para contribuir en la lucha contra la violencia generada por la guerrilla, en especial las acciones del grupo M-19.

## Las jinetas que brillan

A finales de esta década se consolidó el llamado Cartel de Medellín, liderado por el narcotraficante Pablo Escobar Gaviria, junto con sus socios José Gonzalo Rodríguez Gacha y los hermanos Ochoa, quienes intentaban monopolizar el tráfico de drogas en el país y que desataron una guerra sin cuartel contra el Estado y contra el pueblo colombiano con atentados terroristas demenciales.

En este período, habían ingresado las primeras mujeres a la División de Información, Policía Judicial y Estadística Criminal, DIPEC, más exactamente a los grupos de vida, patrimonio económico, antiextorsión y secuestro e inteligencia policial, por la necesidad del servicio de optimizar labores de inteligencia, relacionada con seguimientos e infiltraciones.

Entre estas primeras uniformadas se encontraba la sargento mayor Martha Beltrán Guerrero, quien, al llegar a la División de Información, Policía Judicial y Estadística Criminal, hizo parte de los grupos operativos y dedicó su trayectoria institucional a la lucha contra la subversión y el narcotráfico en diversos frentes. Posteriormente, colaboró con el grupo de análisis, en los campos de política y sociedad, en la producción de inteligencia y como docente policial.

Estuvo en la agregaduría policial de la Embajada de Colombia en Perú y en el año 2001 fue galardonada con el Premio Corazón Verde por toda una vida al servicio de la comunidad, otorgado por su labor en materia de seguridad ciudadana y la cual le permitió convertirse en una verdadera amiga de la comunidad. Esta mujer dedicó todos sus esfuerzos por salvaguardar decenas de vidas de los más desprotegidos; sin duda alguna, un ejemplo para la sociedad y para la institución.

Martha es hija, madre, esposa y también heroína. En cada una de las labores que cumplió puso toda su alma y su corazón. Así aprendió a hacerlo en la institución. Dedicó 23 años a servir a los colombianos.

## Una mujer de armas tomar

Caminando solitaria por las calles más oscuras, con ropa insinuante y pintalabios encendido o enruanada, con sombrero y pinta de campesina paramuna, Martha Beltrán Guerrero ayudó a desenredar algunos de los más sonados casos judiciales del país.

Trabajaba doce o trece horas diarias, pero eso no le impidió llevar un hogar estable con un civil y atender a sus dos hijos, Leonardo y Melissa. Es bogotana, de carácter recio, hogareña y aficionada a preparar cazuela de mariscos en sus días de franquicia.

Por eso en 1979 tuvo que demostrar que era capaz de rendir igual que los hombres al desarmar un fusil, pasar la pista de entrenamiento, disparar en el polígono y cumplir con los trabajos académicos.

Y lo hizo de manera tan sobresaliente que su trabajo final estuvo por encima del de sus diecinueve compañeros que aspiraban al ascenso a sargento mayor. También le quedó tiempo para estudiar publicidad en la Tadeo y fue una de las creadoras y docentes de las escuelas de instrucción para el CTI de la Fiscalía.

En la agregaduría policial de la Embajada de Colombia en el Perú coordinó la recolección de ayuda humanitaria para los damnificados por el terremoto del eje cafetero.

Finalmente, en el año 2001 fue promovida al grado de sargento mayor, en el ramo de vigilancia, siendo la primera mujer en alcanzar este grado en la Fuerza Pública de Colombia; le siguió Luz María Correa Cárdenas, quien en 2012 alcanzó el máximo rango en el escalafón de suboficiales en el Ejército Nacional. De esta forma Martha Beltrán se convierte en un ejemplo a seguir por todas las mujeres de las filas policiales, que pese a las múltiples ocupaciones de hogar, se esfuerzan por alcanzar sus metas.

## Sargento mayor (r) César Augusto Lasso Monsalve



Foto: [https://www.soho.co/historias/articulo/trece-años-secuestrados-por-las-farc/56006?\\_ga=2.85137822.681736350.1600299195-1900728181.1594685584](https://www.soho.co/historias/articulo/trece-años-secuestrados-por-las-farc/56006?_ga=2.85137822.681736350.1600299195-1900728181.1594685584)

Tuve la oportunidad de laborar con el señor sargento mayor Lasso en 2015 cuando él ocupaba el cargo de suboficial de Comando del Departamento de Policía Meta y yo hacía lo propio en la Metropolitana de Villavicencio. Recuerdo un día de ese año en el Instituto Nacional de Educación Media Diversificada (INEM), cuando nos correspondió supervisar la seguridad de un concurso de ascenso de patrulleros, que me contó algunos pormenores de su secuestro. Le comenté que había tenido la oportunidad en parte de esos años, haber sido docente de sus hijos Mónica y Daniel en el colegio de la Policía de Villavicencio (NUSEFA), y que lo felicitaba porque tenía unos herederos sencillamente maravillosos: habían resistido con gran propiedad su ausencia, nunca se doblegaron ante semejante dolor y siempre fueron excelentes estudiantes tanto en lo académico como en lo disciplinario. Todo su heroísmo ha sido reseñado por diversos medios de prensa. He aquí algunos apartes:

La madrugada del domingo primero de noviembre de 1998, las FARC se apoderaron por primera vez de una ciudad capital de Colombia: Mitú (Vaupés). Ese día, cerca de 1.500 guerrilleros del Bloque Oriental se tomaron durante 72 horas este municipio, en la llamada Operación Marquetalia que dejó 56 muertos (46 combatientes y 10 civiles) y 61 secuestrados.

En esta incursión se encontraba el suboficial César Lasso, quien luego de resistir tres días el fuego del enemigo, fue secuestrado y llevado junto al comandante del Departamento de Policía Vaupés, coronel Luis Herlindo Mendieta Ovalle y otros uniformados más, hacia las selvas de aquella vasta región de Colombia.

*“El día anterior a la toma se realizaron unas actividades para el día de los niños, se entregaron helados y se hicieron actividades lúdicas, aproximadamente hasta las 7 de la noche. A las 3 de la tarde fui a visitar a mi esposa y a mi hijo. Yo estaba en la estación durmiendo en una habitación compartida con el sargento Pedro Espinosa. Esa noche, antes de acostarnos, me manifestó de un presentimiento maluco que no lo dejaba tranquilo. Yo solo le dije: ‘tranquilo, no va a pasar nada’”, contó el sargento mayor en retiro.*

Eran las 4:45 de la mañana cuando los disparos y las ráfagas de ametralladora los alertaron. Ese fue el inicio de una toma anunciada. Días antes había llegado a Mitú el rumor de que la guerrilla estaba muy cerca, que había muchos hombres que estaban acumulando comida.

El suboficial recuerda con mucha nostalgia a uno de sus compañeros que desafortunadamente pereció en el ataque: *“Ese día buscamos comunicarnos con cualquier unidad que nos estuviera copiando, para informar lo que estaba pasando -contó Lasso-. Nos defendimos hasta que nos vimos copados. El sargento Espinosa, que estaba en la garita, desde donde logró muchas bajas de los guerrilleros, murió en ese ataque. Él nos defendió hasta las 3:30 pm. No recuerdo cuántas horas nos defendimos”.*

## Las jinetas que brillan

*“Mientras nos trasladaban le pasé el teléfono a un muchacho que conocía, era familiar de uno de los bachilleres, y le pedí que le comunicara a mi mamá que yo había salido vivo del primer ataque. No sabíamos qué nos esperaba”,* dijo Lasso, quien permaneció en cautiverio 13 años, 5 meses y un día. Él y un grupo de oficiales, suboficiales y mandos del nivel ejecutivo se convirtieron en los policías que más tiempo permanecieron en cautiverio en la historia del conflicto armado colombiano. Todos ellos compartieron sus penurias en la selva y durante gran tiempo, permanecieron encadenados al cuello.

Hoy César Lasso es voluntario en la Fundación Ágape por Colombia, donde trabaja en temas de reconciliación con víctimas y victimarios del conflicto armado. Él insiste en que, además de perdonar, el país no debe olvidar este y otros hechos atroces que marcaron su historia. *“Los jóvenes deben conocer lo que sucedió... Debemos buscar que las transformaciones (del país) no se den de forma violenta, sino dialogadas, buscando el bien común”,* dijo.



Foto: archivo del autor (Reunión de sargentos mayores - Villavicencio 2015). Al centro SM. César Augusto Lasso, suboficial de Comando del DEMET; acompañado del SM. Dagoberto Sorza Guzmán (a la derecha), suboficial de Comando ESECU; y SM. Luis Hemel López (a la izquierda), suboficial de Comando MEVIL.

## El secuestrado que perdonó setenta veces siete a las FARC

Setenta veces siete. Está escrito en la Biblia, en Mateo 18, 22. Allí, Pedro le pregunta a Jesús: "Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí que yo haya de perdonarlo? ¿Hasta siete veces?". A lo que Jesús le responde: "No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete".

Esa frase la pronuncia sin titubear César Augusto Lasso, sargento de la Policía Nacional secuestrado en 1998 y liberado el 2 de abril de 2012. Si el sargento hace cuentas, serían más de setenta veces siete las que tendría que perdonar a la guerrilla por convertirlo en el policía que más tiempo permaneció secuestrado en Colombia; por llevárselo cuando su esposa tenía en su vientre a su hija. Por los cilindros bomba y las ráfagas que llovían del cielo ese día en que se salvó de milagro, mientras 16 de sus compañeros murieron, 5 desaparecieron y otros 61 fueron secuestrados junto a él. Por haberlo amarrado por años a unas cadenas que compartía con su amigo John Frank Pinchao. Por encerrarlo en una jaula, privándolo incluso de la libertad de ver el firmamento estrellado sin alambres de púas. Por quitarle la intimidación de sus angustias, plasmadas en cuadernos que llenó en la selva. Por el llanto y el dolor que por años angustió a su familia, sin tener prueba alguna de su supervivencia.

Al regresar de su secuestro laboró unos años más en la institución, entre otras unidades, en el Departamento de Policía Meta, en la ciudad de Villavicencio. *“Pedí trabajar en el Gaula en la unidad de atención a víctimas y conozco muchas historias, como la de una señora que venía de Tumaco desplazada y con tres nietos, la hija sin trabajo pagando arriendo y ya no tenía cómo alimentarlos. Historias muy duras todas... Después de un viaje de varios meses a Costa Rica, al que me manda la Policía para contar la realidad del conflicto en Colombia, me vinculo a la Fundación Ágape, que respalda un grupo de colombianos residentes en Canadá, algunos refugiados, hay exsecuestrados de La María incluso, que se juntaron para ayudarse y apoyar actividades en Colombia”*, puntualizó Lasso.

## Sargento mayor (r) Flor María Méndez Rodríguez



Foto: <http://villanueva24h.blogspot.com/2019/01/para-que-puedan-acceder-los-diferentes.html>

La sargento Flor María se destacó por su proximidad con los niños y jóvenes de escasas posibilidades en la Guajira, a quienes concientizó de la necesidad de ser alguien en la vida, labor que fue reconocida con el Premio Corazón Verde.

Es un verdadero ejemplo digno de imitar como forjadora de valores y líder comunitaria.

Flor María nació en El Carmen (Bolívar) el 15 de enero de 1970.

Está casada con un agente retirado de la institución y muchas veces robó parte del tiempo de sus dos hijos y esposo para dedicarlo a niños que la consideraron como una madre.

Su vida transcurrió entre clases y jornadas de vacunación, odontología y asistencia general para los menores más pobres.

En el año 2001 fue distinguida con el Premio Corazón Verde, otorgado por la fundación que lleva el mismo nombre, siendo la ganadora en la categoría "apoyo y servicios a la comunidad" en reconocimiento por su labor con los niños desplazados de la Guajira. El trabajo fue valorado entre 1.050 participantes y se caracterizó por el amor que imprimió a todas las acciones que realizaba por la niñez desprotegida.

Organizó una escuela con profesores voluntarios a la que asistían por lo menos 240 niños de la comunidad Wayú. Ellos recibían clases en una enramada. La sargento no solo estaba pendiente de los niños de la escuela, sino que realizaba jornadas de apoyo con los menores recicladores de Riohacha, la capital de la Guajira. Ella se encargaba de llevar médicos cada mes para que trataran los problemas dermatológicos de los menores.

Para la sargento Flor María su trabajo con los niños era lo más importante. Ella sabía que era un gran aporte servir a menores que lo habían perdido todo por culpa de la guerra.

También trabajó con jóvenes dedicadas a la prostitución, a quienes les brindó información acerca de la manera en la que podían evitar ser contagiadas con enfermedades venéreas.

En los últimos años se desempeñó como jefe de Prevención y Educación Ciudadana del Departamento de Policía Guajira, donde desarrolló múltiples campañas pedagógicas con las comunidades de municipios y corregimientos, a fin de lograr la concientización de sus habitantes. Siempre soñó con la convivencia y la seguridad como un asunto de todos. Y a eso le apuntó desde su profesión.

## Comisario (r) Carmen Alicia Salazar Montenegro



Foto:<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=1284655311684734&set=pob.100004208322985&type=3&theater>

Carmen Alicia es egresada de la Escuela Gonzalo Jiménez de Quesada, promoción 059 “Extinto CP.Óscar Escobar Páez”, de la cual también orgullosamente hago parte.

Recuerdo que durante el curso se destacaba por su gran compañerismo, disciplina y dedicación al estudio.

Su temperamento calmado, pero con mucha valentía, la hizo merecedora de muchos reconocimientos del mando policial como una de las mujeres de la Fuerza Pública que más ha enfrentado con arrojo a la guerrilla y el narcotráfico. Su labor ha sido destacada en varias publicaciones de prensa y de medios informativos policiales.

En el año 2013 alcanzó el grado de comisario, pasando luego en 2014 a la Reserva Activa para radicarse en la ciudad de Santiago de Cali.

Carmen Alicia Salazar Montenegro nació en Pupiales, Nariño, en 1965, en la vereda El Común. De niña solía acariciar las verdes montañas de aquella comarca y veía correr con sigilo las cristalinas aguas de los riachuelos y gozaba del acostumbrado sosiego, mientras sus padres alternaban las labores del campo con el oficio de la sastrería y la modistería. Fue educada en valores en el colegio de las franciscanas de Pupiales, pero luego la familia emigra a la capital nariñense donde se hace bachiller y termina una carrera de enfermería. Es madre de un único hijo.

Ingresó como agente en 1986 al curso 001 en la Escuela de Carabineros Carlos Holguín de Medellín. Pese a ser auxiliar de enfermería fue destinada a labores operativas en el departamento del cual es oriunda, Nariño. En 1990 se graduó como cabo segundo en la Escuela de Suboficiales Gonzalo Jiménez de Quesada, donde hizo parte del curso 059 “Extinto CP. Oscar Escobar Páez”, siendo destinada a la Escuela Nacional de Carabineros Alfonso López Pumarejo, en Suba (Bogotá).

En 1994, ostentando el grado de cabo primero, ingresó al curso 008 de técnicos de aviación siendo la única mujer que superó las pruebas de 300 aspirantes, entre ellos 15 mujeres, para pasar entonces en comisión de estudios a la Fuerza Aérea Colombiana durante un año, al término del cual fue destinada a la SAPOL (Servicio Aéreo de la Policía), donde voló en helicópteros especializados en la lucha contra el narcotráfico y la subversión, donde además de técnica de línea, por necesidades del servicio y la difícil situación de la época, cumplió funciones de artillera, convirtiéndose en la primera en este género en la Fuerza Pública. Viajó tres veces en comisión de estudios a los Estados Unidos con la Policía Antinarcóticos.

Aunque su trabajo era en esencia el de la mecánica, el de vigilar que cada vuelo fuera seguro y el de detectar cualquier falla, cada misión empezó a generar la necesidad de dos artilleros en las aeronaves.

## Las jinetas que brillan

En combate fue muy hábil en el manejo de la ametralladora M60. Esta “heroína del aire” tiene un record difícil de alcanzar en la Policía Nacional: tres veces le han concedido la medalla al valor, distinción que otorga la institución por actos del servicio en los cuales los uniformados han arriesgado sus vidas.

En los Llanos Orientales operó muchas veces con su grupo antidrogas. Apoyó en múltiples ocasiones con su helicóptero a erradicadores de coca y desde luego a policías que en tierra escoltaban a estos trabajadores. En estas inhóspitas selvas Carmen Alicia tuvo que dejar a un lado su herramienta para dispararle a los guerrilleros que los atacaban. No fue entrenada para esas lides, pero la necesidad del conflicto la obligó a maniobrar estas pesadas armas, que regularmente eran manejadas por hombres policías.

*"Esa primera vez fue terrible. En segundos me pregunté qué hacía yo allí, por qué me había metido en eso. Pero sentí que no podía salir corriendo porque mis compañeros esperaban mucho de mí y empecé a disparar",* recordó.

La guerrilla de las FARC derribó un helicóptero en uno de esos ataques que le dejó treinta orificios a la aeronave. Ella recuerda el momento en el que el piloto soltó un *"me quedé sin instrumentos. Nos cascaron"*. Después empezaron a caer. El piloto logró aterrizar en un campo visible pero demasiado inclinado. El helicóptero se volteó y atrapados, tratando de salir, escucharon las consignas de los guerrilleros: *"hay que rematarlos"*.

La M60 quedó hacia arriba, Carmen Alicia la sacó y empezó a disparar para proteger la salida de los comandos Jungla. Después de que empezó a correr para ponerse a salvo, se dio cuenta de que el copiloto aún estaba atrapado. *"Me devolví disparando, rompí la claraboya y me corté las manos, me metí de nuevo al helicóptero y le solté las correas al compañero hasta sacarlo. El combate fue durísimo",* aseguró la suboficial.

El segundo desafío lo tuvo en Toribio (Cauca), en 1998. Fueron ocho horas de combate respaldando a los policías que estaban en la estación, y a los que la guerrilla quería quemar vivos. *"Ese día tocó tasar la munición porque se había acabado y si se necesitaba más, tocaba traerla de Bogotá. A los compañeros los hubieran matado"*, dijo. De esa acción, que le significó la segunda medalla al valor, tiene una imagen imborrable: el perro que acompañaba a los policías en la estación murió en los brazos de uno de los uniformados que lloraba por sacar al canino con vida. Total, fue que en 2010 se le concedió esa medalla al valor, por su valentía en combates con la guerrilla, como artillera. De esta manera, se demuestra el profesionalismo y el temple de la mujer en situaciones de alto riesgo y su valioso aporte al logro de la misión institucional.

La teniente coronel Erika Pedraza Murillo, reconocida piloto policial, da cuenta de la labor de Carmen Alicia en operaciones contra grupos armados ilegales: *"Yo soy la segunda mujer que vuela helicóptero en las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional, la primera fue mi coronel Janeth García, quien abrió este camino en la línea de helicópteros ya que las misiones no estaban dadas o vistas para nosotras las mujeres, pero con la coronel se abrió esta brecha...yo aprendí a volar en el helicóptero artillado Huey II, escoltando las labores de aspersión aérea, apoyos a unidades, relevo de estaciones, interdicción, verificación, yo realizaba las mismas misiones que cualquier otro piloto de helicóptero y volaba con mujeres técnicos de aviones que asumían labores de artilleras, entre ellas recuerdo a la sargento Carmen Salazar, quien ya había hecho un importante trabajo en demostrar que las mujeres teníamos las mismas capacidades para desarrollar estas actividades... haciendo labores de aspersión en San José del Guaviare una de las aeronaves que iba con nosotros fue impactada, esta tuvo que aterrizar de emergencia y los tripulantes evacuados, nosotros nos quedamos escoltando la aeronave y en ese entonces mi aeronave fue alcanzada y el impacto que entra por el lado mío produce unas esquirlas que me hieren una mano, entonces tomamos la decisión de aterrizar de emergencia y ser evacuados... a raíz de estas vivencias se toma la decisión de que yo sea piloto de UH60 L Black Hawk, convirtiéndome en la primera mujer en Latinoamérica en ser piloto en este tipo de aeronave"*.

## Subcomisario (r) Jhon Frank Pinchao Blanco



Foto: archivo / EL TIEMPO

El subcomisario (r) Pinchao es un digno ejemplo de imitar por los futuros mandos del nivel ejecutivo y en general por todos los uniformados de la Policía Nacional. Su arrojo y valentía lo llevaron a escapar del secuestro de las FARC, para lograr salir con vida en medio de las inmensas dificultades que se presentan en la selva colombiana.

Agradecido por la oportunidad que le dio la vida, se dedicó después de su propia liberación a dictar conferencias de motivación para darle a entender a los niños y jóvenes colombianos, la importancia de salir adelante en medio de los problemas. También ha ayudado a emprendedores para que puedan sacar adelante sus proyectos empresariales y puedan mejorar su calidad de vida.

Nació el 11 de junio de 1973 en Bogotá. Tiene dos hijos y actualmente se encuentra retirado de la Policía Nacional. Es el tercer hijo de los seis que tuvieron Luis Evelio Pinchao y Rosa Blanco. En el libro titulado *Mi fuga hacia la libertad* relata sus días de cautiverio y su fuga. Participó en el reality de RCN llamado "Bailando con las Estrellas" que se estrenó el 12 de enero de 2016.

Pinchao, quien durante la cruenta toma de las FARC a Mitú, Vaupés, ostentaba el grado de subintendente, fue uno de los 61 secuestrados por la extinta guerrilla que entre el 1 y el 2 de noviembre de 1998 asesinó, además, a 16 policías, 24 militares y 11 civiles, y dejó a 38 uniformados heridos. Él cayó secuestrado al día siguiente de que empezó el combate, el 2 de noviembre, pues con un grupo de diez compañeros de la Policía continuó enfrentando a las FARC desde una vivienda ubicada a un costado de la estación de la policía, centro del ataque guerrillero.

Tras su regreso a la libertad, en 2007, se fue a vivir a Estados Unidos durante unos meses. Luego se abrió la oportunidad de hacer parte de la agregaduría policial de la Embajada de Colombia en Chile y vivió allí durante casi un año. Durante su estadía en el país austral, en 2008, supo de la *Operación Jaque*, la cual dio libertad a Ingrid Betancourt y otros de sus compañeros de secuestro. En cuanto la excandidata presidencial obtuvo su libertad, se fue para Francia y pidió al entonces presidente Nicolás Sarkozy que otorgara las famosas "Becas para la Libertad". Pinchao no lo dudó y se fue para Francia, donde vivió hasta el 2011, estudiando ciencias políticas en la ciudad de Lille. Al regresar, continuó con el servicio en la Policía hasta el 2012, cuando creó su nuevo proyecto de vida, el cual consistía en compartir su experiencia a través de charlas. Ha recibido diferentes ofertas para la realización de una serie o película sobre su historia de vida. Asegura que es algo que por ahora solo se encuentra en evaluación, aunque lo motiva poder llevar su experiencia a otros formatos para que su historia sea sinónimo de inspiración para muchos niños.

## Su secuestro

*“Lo más difícil fue el principio; nos amarraban del cuello con alguien y todo, absolutamente todo, teníamos que hacerlo con ese compañero y con un guerrillero encima que nos custodiaba. Fue muy difícil hacer nuestras necesidades al principio así, además de estar al interior de esas celdas hechas con alambre”.*

Lo que hacían los guerrilleros era que los cargaban en una tabla y los balanceaban para golpearlos contra los árboles

De las dificultades que recuerda John Frank de haber vivido en la selva, una de las cosas que más lo marcó fue durante un episodio en el que Ingrid Betancourt intentó fugarse y los guerrilleros de las FARC la encontraron y la golpearon con sus fusiles mientras ingresaba a su celda. En otra ocasión, recuerda, hubo una caminata muy larga para moverse de campamento, por lo que algunos secuestrados cayeron exhaustos sin poder continuar.

## La fuga

El 28 de abril del 2007, Pinchao logró escapar —luego de planearlo durante dos años junto a sus compañeros de la Policía y unos estadounidenses que también estaban secuestrados— tras aprovechar una fuerte lluvia que caía esa noche en el campamento. Se zafó la cadena, esperó a que el guardia de esa noche iniciara su ronda, y empezó a correr por el monte.

*“El plan era salir fuera solo o acompañado —asegura—; era un plan que habíamos hecho hace mucho tiempo. Lo que siempre nos decíamos el uno al otro era que no podíamos mirar atrás, que el que lo lograra solo debía correr y luego sí buscar ayuda para el resto”. El grupo con el que permanecía en el campamento estaba conformado por trece personas, entre los que estaba Ingrid Betancourt.*

Frank tuvo que correr sin mirar atrás, tal como lo había prometido, Ingrid Betancourt y Luis Eladio Pérez se encontraban amarrados del cuello a un árbol porque semanas atrás habían intentado fugarse y habían sido atrapados por los guerrilleros. Con una aguja de coser y otros elementos a la mano en la espesa selva, John Frank y sus compañeros de cautiverio habían diseñado unas brújulas para el día que lograran huir. El objetivo era no perderse. Sin embargo, ocurrió todo lo contrario, durante siete días Pinchao estuvo perdido. *“Habíamos estudiado todo; la posición del sol, el curso de los ríos, todo. Me perdí, pero no perdí la calma. Finalmente lo logré”*.

Fueron diecisiete días caminando. Sin energía, mantenido en pie solo por la voluntad de ser libre, John Frank Pinchao Blanco llegó el 15 de mayo a un caserío llamado Pacoa, ubicado en límites de Amazonas y Vaupés. Recuerda que un helicóptero sobrevolaba la zona, había combates. Se escondió un momento, pensó en correr, pero las piernas no le respondían. Se decidió a caminar y logró hallar a un grupo jungla del ejército. Hubo rumores de la fuga de un guerrillero y por eso se encontraban ahí. Era el último grupo que ya se encontraba de retirada. Al fin, la libertad.

*“Yo recuerdo que para ese momento mi gran preocupación era rescatar a mis compañeros de cautiverio. Un oficial me pasó un teléfono satelital y me preguntaron si quería hablar con mi mamá, pero yo dije no, porque quería darles las indicaciones para que rescataran a mis compañeros, pero me dijeron que no, que ahora solo se iban a encargar de mí”*.

John Frank asegura que ahora solo quiere disfrutar de sus hijos: un adolescente y una pequeña, que suele ver con frecuencia. El proyecto de las charlas en instituciones educativas lo llena de alegría, pues dice que es una iniciativa que le ayuda a manejar las cicatrices que le dejó su secuestro, además de dar esperanza y motivación a niños y niñas. Este brillante mando del nivel ejecutivo se ha convertido en un héroe digno de admirar.

## Sargento viceprimero (r) Gustavo Pirabán Cuesto



Foto: <https://www.blogger.com/profile/17078769092577847213>

El señor sargento Gustavo Piraban es natural del Tolima, pero a finales de 1947, aún de brazos y luego de que su padre cayera asesinado por la violencia política en Villarrica, su madre huyó con él a Acacías, Meta.

Con los años, al tiempo que se curtía en las labores del campo y asistía a la escuela, le tomó amor a la Policía Nacional, en especial a los carabineros, por lo que decidió incorporarse a la Escuela Eduardo Cuevas García de Villavicencio, para graduarse como agente.

Decidido a culminar sus estudios, muchas veces después de enfrentarse en el colegio a ecuaciones y postulados filosóficos debía, en las calles capitalinas, liarse a tiros con secuestradores y ladrones. Tres veces fue herido, pero la recompensa, en 1975, fue el título de bachiller. Seis años después recibiría, en la Universidad Libre, el cartón de abogado. Al año siguiente de su grado universitario, pidió el retiro, pero siguió vinculado a la Policía Nacional como funcionario de menor rango en la Justicia Penal Militar hasta lograr el cargo de magistrado del Tribunal Superior.

Este destacado jurista es un verdadero ejemplo para las nuevas generaciones de policías. Su excepcional espíritu de superación lo demostró al desempeñar labores normales de vigilancia como agente y suboficial, hasta llegar a ser magistrado de las altas cortes castrenses.

Nació en Villarrica, Tolima, el 16 de marzo de 1947, pero vivió su juventud en una vereda de Acacías, Meta. Hijo de Luis Pirabán e Isabel Cuesto. En 1966 ingresó a la Escuela de Carabineros Eduardo Cuevas, de donde egresó como agente y destinado a laborar a Arauca, Villavicencio y Manzanares, Meta. Años después, al recibir el distintivo de dragoneante fue nombrado como subcomandante en Guamal, Meta y comandante en Tauramena, Casanare. En 1970 realizó curso de cabo segundo en la Escuela Gonzalo Jiménez de Quesada y fue destinado a la Escuela Carlos Holguín de Medellín, donde inició a estudiar el bachillerato nocturno. En 1972 fue asignado al F-2 (hoy SIJIN) en Bogotá y en 1975 hizo parte de la comisión ante el consulado de la Embajada de Estados Unidos.

En 1981 ascendió al grado de sargento viceprimero y en ese mismo año se graduó como abogado en la Universidad Libre. Luego realizó una especialización en Derecho Penal y Criminología en la Universidad de Medellín, y otra en Derecho Probatorio en la Universidad Católica. En 1982, fue nombrado como auditor de guerra 42 en el Departamento de Policía Chocó; en 1983, juez 73 de instrucción penal militar en el Departamento de Policía Antioquia; en 1985, juez de instrucción penal militar en el Departamento de Policía Quindío; en 1986, juez 167 de instrucción penal militar en el Departamento de Policía Meta y Llanos Orientales; en 1988, auditor superior de guerra en la Policía Metropolitana de Medellín; en 1996, auditor principal de guerra en el Departamento de Policía Tolima; y en 1997, auditor superior de guerra en la Dirección General de la Policía Nacional en Bogotá.

En 1998 fue nombrado magistrado del Tribunal Superior Militar. *"Cuando me nombraron magistrado, hubo cierta resistencia de los demás, que habían sido oficiales de otras fuerzas: decían cómo así que un simple agente de Policía llegue a este cargo"*, recordó el togado de esa alta corte, de la que llegó a ser vicepresidente. En febrero de 2019 fue ascendido a teniente coronel en el cuerpo de Oficiales Profesionales de la Reserva del Ejército Nacional.

## Sargento viceprimero (r) Luis Elmer Arenas Parra



Foto: [https://es.wikipedia.org/wiki/Luis\\_Arenas\\_Parra](https://es.wikipedia.org/wiki/Luis_Arenas_Parra)

El señor sargento Arenas se destacó por su liderazgo al llegar a ocupar la presidencia del Club de Suboficiales de la Policía, donde sus afiliados lo motivaron a lanzarse a la vida política. Fundan el partido independiente "Vamos Colombia", con el cual obtiene una curul por primera vez en el Senado en 1998, siendo reelecto por el mismo partido en 2002. Por último, en 2006, accede a un tercer periodo por el recién creado partido de la U, que reeligió a Álvaro Uribe Vélez en la Presidencia de la República.

Nació el 10 de enero de 1953 en Sevilla, Valle; sus padres fueron Alfonso Arenas y Pastora Parra. El 14 de enero de 1973 ingresó a la Escuela Simón Bolívar de Tuluá, siendo luego destinado al departamento del Valle. En 1976 realizó curso de cabo segundo en la Escuela Gonzalo Jiménez de Quesada, de donde egresó perteneciendo a la promoción 031.

Permaneció como suboficial de planta de su alma mater por espacio de un año y luego trasladado al Departamento de Policía Quindío, donde culminó sus estudios como contador público en la Universidad del Quindío, siendo nombrado como jefe administrativo de esa Unidad. Posteriormente fue jefe de costos del Club Militar de Golf y por último tesorero de la Caja de Sueldos de Retiro de la Policía Nacional. Realizó especializaciones en Auditoría Financiera y Revisoría Fiscal y maestría en Auditoría de Sistemas.

Al cumplir 20 años de servicio se retiró el 13 de febrero de 1993 y fue nombrado presidente del Club de Suboficiales de la Policía Nacional. Unos años después, en las elecciones legislativas de 1998, fue electo senador con un total de 40.289 votos, y en las elecciones de 2002 y 2006, fue reelecto senador con un total de 66.512 y 32.825 votos respectivamente. En el Congreso de la República defendió los intereses de la Policía Nacional y los derechos de sus miembros. Adelantó entre otras las siguientes iniciativas: instituir la Red Interinstitucional por la Integridad, establecer el procedimiento para resolver los diferendos limítrofes, diseñar el estatuto de la seguridad privada y su regulación en la prestación de este servicio por parte de particulares, crear la estampilla Prodesarrollo de la Unidad Central del Valle y expedir el Código de Ética y Disciplina del Congresista.

Es importante reconocer que el casino de suboficiales de la Escuela de Carabineros Eduardo Cuevas de Villavicencio, se remodeló para convertirse en una hermosa edificación de dos plantas, gracias a su importante gestión como parlamentario.

En 2006 escribió el libro *Masacre en Guaitarilla*, donde denunció una emboscada del Ejército a un grupo de la Policía de Nariño y cinco civiles que se desplazaban en cuatro vehículos en cumplimiento de un operativo. Fueron ajusticiados. Un policía y un civil lograron escapar.

## Sargento viceprimero (r) Moisés Hernández Vargas



Foto: archivo personal del entrevistado

El señor sargento Moisés Hernández es un ícono en el Departamento de Policía Meta, al diseñar un sistema de seguridad para las estaciones de orden público de esta región. Dichos búnkeres fueron puestos a prueba en el asalto a San Juan de Arama el 26 de agosto de 1992. Esa noche, el suscrito autor de este libro, se desempeñaba como comandante en el municipio de El Castillo, en el mismo Distrito de Policía Granada, desde donde pude seguir de cerca a través del radio de comunicaciones, todo lo que acontecía en esa vecina población. Los resultados fueron sorprendentes: siete policías con heridas leves y cuatro rebeldes abatidos.

En entrevista que me concediera el día 5 de julio de 2020, contó parte de su vida y los logros alcanzados. Veamos:

## Dimensión Personal

*“Nací el 20 de enero de 1953 en Pijao, Quindío. El 23 de diciembre de 1962 llegamos a Cubarral, Meta, vereda San Miguel, hacienda Alborada, por lo que me considero llanero por adopción. Actualmente resido en la ciudad de Villavicencio y tengo cuatro hijos. Varios de mis hermanos también pertenecieron a la Policía Nacional”.*

## Trayectoria institucional

*“El 3 de enero de 1976 ingresé a la Escuela de Carabineros Eduardo Cuevas de Villavicencio. Como agente profesional estuve en la ESECU integrando la banda de guerra y como servicio de corneta. En marzo de 1978 fui trasladado al Departamento de Policía Meta y Llanos Orientales, donde estuve en la guardia de prevención, en control de vehículos y en vigilancia urbana. También laboré en el Departamento de Policía Caquetá en dos ocasiones. Como suboficial me desempeñé como comandante de guardia en todas las bases de los Departamentos de Policía donde laboré y comandante de estación en varios municipios del Meta y Caquetá.*

*Yo diseñé un sistema subterráneo de seguridad, único en su género, para enfrentar la guerrilla en el Meta y el Caquetá, en especial para contrarrestar la acción de las FARC. Su origen se remonta a una película que vi por esa época llamada ‘El día más largo’ o ‘La última batalla de Hitler’, donde en uno de sus apartes alcancé a ver los famosos búnkeres. Dada la grave situación de orden público en Caquetá en 1982 construí el primer bunker en la Estación de Policía Albania, donde quedaba medio búnker enterrado y el otro medio afuera, y en un ataque que hubo dio excelentes resultados; entonces estando en la ESECU fui trasladado al DEMET y me enviaron al municipio de Lejanías y allí llegué con esa intención, entonces los perfeccioné, es decir, los hice totalmente subterráneos. Y así iba avanzando la idea, hasta que llegué como comandante en San Juan de Arama, donde los construí aún más perfectos, y así sucesivamente en El Castillo, Vistabermosa, Puerto Rico, entre otros cuarteles. Y en el DECAQ construí como muestra o modelo, un búnker en el comando del Departamento, y luego otros en Puerto Rico (Caquetá) y San Vicente del Caguán”.*

## Una anécdota del conflicto armado

*“Quiero contar esta anécdota: un día de febrero o marzo de 1992, como a las 17:30 horas llegó el Noticiero Nacional a San Juan de Arma con el cuento que estaban haciendo un trabajo o un estudio de la situación de orden público en la región del alto y bajo Ariari, llegaron varios camarógrafos y una muchacha que me entrevistó. Entonces en uno de los apartes del reportaje yo le dije al camarógrafo que enfocara bien. Estaba el DG. Anacona y el AG. Aguas Velásquez, finiquitando el último túnel, el cual quedaba a la derecha del cuartel, contiguo a la iglesia, y la periodista me preguntaba que qué opinión tenía de la situación de orden público y le dije que muy grave, y por eso se estaba construyendo esto; estamos amenazados por don Manuel (Tirofijo) y el Mono Jojoy, entonces que si estos querían venir que vengan, que los estaba esperando, que por cada veinte guerrilleros le tenía un policía, es decir cuatrocientos hombres, de ahí en adelante es cobardía, y es más, ustedes atacan policías solitarios y desarmados, eso es cobardía, y también les dije, nosotros somos una institución al servicio del Estado, ustedes son un ejército irregular, los invito, si es que hay valentía y si hay filosofía militar en ustedes, cuándo quieren atacar, a qué horas y en qué lugar nos vamos a ver, y vamos a combatir, yo les dije todo eso por televisión. Y preciso, a los pocos días atacaron”.*

## Reconocimientos

*“Por todas estas acciones me condecoraron varias veces: la Policía Nacional con ‘Servicios Distinguidos’ como dos veces creo, la Gobernación del Meta con el ‘Centaurio de Oro’, la Gobernación del Caquetá con el ‘Coreguaje de Oro’. Y ya como retirado me han dado como dos o tres condecoraciones. Recuerdo que a finales de 1992 para un 5 de noviembre para el día de la Policía Nacional, por el ataque de San Juan de Arama donde los policías habían salido triunfantes al contar con las trincheras que yo había diseñado y terminado, me condecoraron con la de ‘Servicios Distinguidos’, porque al sargento Jorge Eliécer Barco Osorio que era el comandante y sus agentes, les dieron la máxima condecoración de orden público, es decir, la ‘Cruz al Mérito Policial’, porque yo ya no era el comandante de San Juan de Arama, porque había salido trasladado unos días antes para Vistabermosa, pero había construido los búnkers”.*

## Su paso por la Escuela Gonzalo Jiménez de Quesada

*“De la Escuela de Suboficiales Gonzalo Jiménez de Quesada tengo recuerdos muy gratos, porque allí fue donde adquirí la formación y el conocimiento suficiente para desempeñarme como comandante de tropas, como conductor y orientador de hombres. Agradezco a Dios el haber logrado mi asignación de retiro y el haber llegado al grado de sargento viceprimero; siempre me sentí orgulloso de ser suboficial y dejé en alto el nombre de la ESJIM en todas las Unidades donde tuve la oportunidad de laborar. Siempre fui un estratega en las zonas rojas donde fui comandante, y eso se lo debo en gran parte a mi escuela. El cabo, el sargento, el miembro del nivel ejecutivo con mando, debe ser un líder, nosotros estamos preparados para cosas grandes”.*

## Consejos para los futuros mandos

*“A las presentes y futuras generaciones de policías les sugiero que deben integrarse a la comunidad, ser muy analítico cuando conozcan un caso de policía porque un paso mal dado o un mal procedimiento desdibuja la imagen de ellos y de la institución, tienen que ganarse al público a través del buen comportamiento policial, el buen desempeño y el acercamiento hacia la comunidad, el policía no solamente debe trabajar para conocer simplemente casos, sino velar por el bienestar de la comunidad, sobre todo los comandantes, llámese oficial o suboficial tienen que encaminar siempre sus funciones de acercamiento a la comunidad; el comandante y sus subalternos deben ganarse el afecto, que la gente vea la necesidad del policía y que ojalá no los estén acusando para que los trasladen de los puestos, porque el que se gana el pueblo gana la guerra, por difícil que sea, a ningún gobierno le ganan cuando el pueblo está a su favor.*

*Finalmente, como estrategia de orden público les aconsejo a los nuevos suboficiales o mandos del nivel ejecutivo, que hagan amistades, como les dije anteriormente, tienen que ganarse a la gente, pero de manera especial a los niños y también a las mujeres; el arma más poderosa en la guerra son las mujeres, ellas salvan o condenan, en el buen sentido; además son las fuentes más poderosas de información; y por último, ganarse a los campesinos, si los tenemos de aliados ganamos todas las batallas contra la insurgencia”.*

## Sargento viceprimero (r) Javier Silva Sabogal



Foto: archivo privado del entrevistado

Tuve la oportunidad de laborar con Javier durante los años 1994 y 1995 en el Departamento de Policía Meta. Puedo dar testimonio de sus grandes virtudes, en especial su arrojo y valentía para contrarrestar las acciones de las FARC, que lo llevaron a mitigar con gran acierto los ataques a Casuarito (Vichada), Puerto Rico y Mesetas (Meta), en la década del noventa. Por estas tres tomas guerrilleras recibió igual número de condecoraciones, que lo ubican en un verdadero record dentro de la Policía Nacional en el marco del conflicto armado (una medalla Cruz al Mérito Policial y dos Al Valor).

Representa un ejemplo digno de seguir por las nuevas generaciones de mandos del nivel ejecutivo de la Policía Nacional, no solo por su heroísmo sino por la forma como lideró y supo sortear cada uno de estos eventos. En entrevista que me concediera el día 20 de julio de 2020, contó parte de su vida, su trayectoria profesional y los logros alcanzados. Veamos:

## Dimensión personal y académica

*“Nací en Campoalegre, Huila, el 30 de septiembre de 1969, siendo mis padres Aureliano Silva y Olinda Sabogal. Mi niñez y juventud la pasé en el campo, un sector ganadero de Acacías, Meta. Mi bachillerato lo hice y lo culminé en el colegio departamental de Castilla la Nueva en el año 1987.*

*Procedo de una familia humilde y trabajadora, mi padre como mecánico y mi madre ama de casa; somos ocho hermanos, uno también pensionado como intendente jefe y otro es actualmente patrullero de la la Policía Nacional, todos formados en principios y valores los cuales han hecho que nuestras actuaciones cotidianas sean siempre las correctas”.*

## Trayectoria institucional

*“Ingresé el 14 de febrero de 1991 a la Escuela de Carabineros en Suba en Bogotá, de donde egresé como agente profesional el 1° de agosto del mismo año. Fui destinado a laborar al Grupo Élite o Cuerpo Especial Armado (CEA) en las ciudades de Aguachica (Cesar), Ocaña (Norte de Santander) y Barrancabermeja (Santander).*

*Luego fui seleccionado en julio del año 1993 para hacer el curso de suboficial en la Escuela Gonzalo Jiménez de Quesada, saliendo como cabo segundo el 17 de diciembre del mismo año. Fui destinado a laborar en el departamento del Vichada, municipio de Puerto Carreño, de ahí salí a laborar como subcomandante en la población de Casuarito a mediados de enero de 1994, donde veinte días después la guerrilla de las FARC, en febrero 7 de 1994, atacaron la estación de policía desde las 8 de la noche hasta las 3 de la mañana aproximadamente, dejando dos agentes fallecidos y varios heridos, entre ellos el suscrito. Luego, un mes después me trasladaron al Departamento de Policía Meta, donde laboré en las estaciones de policía de El Cerro ‘El Triunfo’ en la capital del Meta (antenas repetidoras de señal de comunicaciones), Primer Distrito de Policía Villavicencio, y las poblaciones de Barranca de Upía, Puerto Gaitán, Remolinos y San Miguel.*

## Las jinetas que brillan

*A principios de julio del año 1996 fui trasladado a laborar en la Estación de Policía de Puerto Rico, Meta, y el día festivo del 7 de agosto de 1996, siendo las 8 de la noche hasta las 4 de la mañana aproximadamente, fuimos objeto de toma guerrillera de las FARC, quedando como resultado varios policiales heridos sin gravedad.*

*Posteriormente fui trasladado para laborar en el sector de las estaciones de policía de la zona petrolera: Suria, La Reforma, Apiay y Pompeya; y de esta última estación salí trasladado a la Estación de Policía Mesetas en octubre de 1997, donde el 15 de diciembre de ese año nuevamente fuimos objeto de toma guerrillera por parte de las FARC, desde las 8 de la noche hasta las 3 de la mañana aproximadamente, quedando como resultado mi esposa fallecida en la residencia, mi hija de dos años de edad secuestrada, que varias horas más tarde fue liberada, fui herido junto a otros tres policías, uno de gravedad, y la estación de policía y varias casas aledañas totalmente destruidas.*

*Luego fui trasladado al Primer Distrito de Policía Villavicencio, y después al municipio de La Uribe, Meta; regresé nuevamente a las Estaciones de Policía Suria y Apiay, y por último a la guardia de prevención de la base del Departamento de Policía Meta, donde allí solicité mi retiro con 20 años y 8 meses de servicio en el grado de sargento viceprimero”.*

## Cargos desempeñados y reconocimientos

*“En mi trayectoria como suboficial siempre tuve los cargos de comandante y subcomandante de las estaciones antes mencionadas.*

*Los reconocimientos que obtuve en la trayectoria institucional fueron: ‘medalla cruz al mérito’ por la toma guerrillera en Casuarito, Vichada; ‘medalla al valor’ por toma guerrillera en Puerto Rico, Meta; y ‘medalla al valor’ por toma guerrillera en Mesetas, Meta.*

*Ya como retirado me he dedicado plenamente al hogar y al cuidado de mi familia en general”.*

## Tres incursiones guerrilleras, tres condecoraciones al valor



canreado con CamScanner

Foto: archivo privado del IJ. Heiber Alfonso Ruiz Hernández. Panorama de la Estación de Policía Mesetas (Meta), luego de la cruenta toma guerrillera en diciembre de 1997.

**7 de febrero de 1994. Asalto a Casuarito, Vichada.** *“A las seis de la mañana crucé el río, y acompañado de los habitantes que lanzaban vivas a Colombia, recorrí el pueblo y vi horrorizado el monto de ruinas en que convirtieron el cuartel”*; así describió Fabio Torres Barrera, cónsul colombiano en Puerto Ayacucho, Venezuela, el cruento ataque de las FARC, donde el cabo segundo Silva fue herido.

**7 de agosto de 1996. Asalto a Puerto Rico, Meta.** Las FARC atacan el puesto policial donde resultaron con heridas leves algunos uniformados.

**15 de diciembre de 1997. Asalto a Mesetas, Meta.** Las FARC atacan de nuevo e hieren al CP. Silva, su esposa cae muerta y una hija secuestrada.

## Intendente jefe (r) Jhon Álvaro Velasco Acosta



Foto: archivo privado del entrevistado

Jhon Álvaro ingresó a la Escuela de Suboficiales Gonzálo Jiménez de Quesada para adelantar curso de cabo segundo en julio de 1990 y egresó en diciembre de ese mismo año, conformando la promoción 059 “Extinto CP. Óscar Escobar Páez”, de la cual orgullosamente también hago parte.

Desde la escuela y en su trasegar policial se distinguió por su honestidad, compañerismo y espíritu de superación, virtudes que supo cultivar en su condición de retiro y que lo llevaron a ocupar importantes cargos en la Rama Judicial, entre ellos el de juez de la jurisdicción de lo contencioso-administrativo en las ciudades de Armenia y Bogotá. Actualmente labora en la capital del país en la Procuraduría General de la Nación, en donde se desempeña como Procurador Judicial Delegado ante el Tribunal Administrativo de Cundinamarca - Sección Tercera.

En entrevista que me concediera el 19 de julio de 2020, contó parte de su vida personal, su trayectoria policial y los logros alcanzados dentro y fuera de la Policía Nacional. Veamos:

## **Dimensión familiar**

*“Nací en Calarcá, Quindío, un 20 de enero de 1967, siendo mis padres Luis Álvaro y María Omaira, y mis hermanos Jair, Alba Rocío y Norbely. Allí terminé el bachillerato en 1983 en el colegio Jorge Robledo, destacándome por la consagración al estudio, compañerismo y espíritu de superación. Fui criado en el seno de un hogar que a pesar de las estrecheces económicas, se mantuvo unido por el amor, el respeto y la solidaridad, donde además se me inculcaron valores fundamentales como la honestidad, el trabajo y la vocación de servicio, que he sabido cultivar, mantener y difundir a lo largo de mi vida personal y profesional. En el año 2005 contraje matrimonio en la ciudad de Bogotá con la abogada Luz Colombia Marengo Posso con quien integro una familia en la que reina la bendición divina, el amor, el respeto mutuo y el compromiso para construir, disfrutar y compartir un proyecto de vida común ‘hasta el final’, como en la canción de Fonseca”.*

## **Formación Académica**

*“En el año 2001, me gradué como abogado en la Universidad Militar Nueva Granada, obteniendo el título con la distinción CUM LAUDE; en 2001 obtuve el título de especialista en Derecho Administrativo en la misma universidad; luego en 2002 el de especialista en Gerencia Educativa en la Universidad de la Sabana; en 2003 el de especialista en Negociación y Resolución de Conflictos en la Universidad Central de Bogotá; y en 2009 el de magíster en Derecho Administrativo en la Universidad Militar Nueva Granada. Como resultado del trabajo de investigación para obtener el título de especialista en Derecho Administrativo, elaboré y presenté ante la Corte Constitucional una demanda de inexecutable contra los artículos del Código Penal Militar que cobijaban con el fuero militar a los alumnos de las escuelas de formación de la Policía Nacional, resultado de lo cual, en el año 2001, la Corte, en sentencia C-1214 del 21 de noviembre de 2001, acogió mi tesis y declaró inexecutable tales disposiciones, para lo cual esa corporación efectúa un importante análisis sobre la naturaleza, fines e importancia de la Policía Nacional en el Estado Social de Derecho.*

## Las jinetas que brillan

*En el año 2004, hice parte de la comisión redactora del proyecto de reforma al régimen disciplinario de la Policía Nacional, que posteriormente, y luego de surtido el respectivo trámite legislativo en el Congreso de la República se publicó en el Diario Oficial No. 46.175 del 7 de febrero de 2006, como la ley 1015 de 2006, por medio de la cual se expide el Régimen Disciplinario para la Policía Nacional”.*

## Trayectoria institucional

*“Ingresé el 20 de abril de 1985 a la Escuela Simón Bolívar, en Tuluá, departamento del Valle del Cauca, de donde egresé como agente profesional en noviembre del mismo año. Fui destinado a laborar al Departamento de Policía Nariño durante cinco años, en los cuales laboré también en el Departamento del Putumayo que para ese entonces era el V Distrito.*

*A mediados de 1990 fui seleccionado para adelantar curso de suboficial en la Escuela Gonzalo Jiménez de Quesada, de donde egresé como cabo segundo el 20 de diciembre de ese mismo año, siendo destinado a prestar mis servicios a la Escuela Nacional de Carabineros Alfonso López Pumarejo, donde me desempeñé como docente, comandante de Escuadra y de Sección de alumnos; Armero, almacenista de Armamento y jefe de la oficina de Control Interno Disciplinario.*

*En el año 2001, fui trasladado a la Subdirección General de la Policía Nacional, Asesoría Jurídica, donde me desempeñé como abogado sustanciador y como asesor jurídico encargado. En el año 2006 terminé satisfactoriamente mi carrera policial”.*

## Cargos desempeñados y reconocimientos

*“Como cabo segundo fui comandante de Escuadra y de Sección de alumnos en la Escuela Nacional de Carabineros; como cabo primero, Armero; como intendente, almacenista de Armamento y jefe de la oficina de Control Interno Disciplinario; y como intendente jefe, abogado sustanciador y asesor jurídico encargado de la Subdirección General de la Policía Nacional.*

*Ya como retirado me dediqué al ejercicio profesional independiente y contratista del entonces Departamento Administrativo de Seguridad DAS, en el área de derecho disciplinario.*

*En el año 2007, en coautoría con el intendente jefe abogado, Dr. Luis Eduardo Linares Pérez, publicamos la obra ‘Régimen Pensional de la Fuerza Pública’, Editorial Ibáñez-Academia Colombiana de la Abogacía, Bogotá.*

*En el año 2009 y como requisito para tomar posesión del cargo, adelanté durante un año el curso de formación judicial inicial para magistrados, magistradas, jueces y juezas en la especialidad de la jurisdicción de lo contencioso administrativo, en la Escuela Judicial Rodrigo Lara Bonilla de la ciudad de Bogotá.*

*En agosto del año 2013, y luego de superado el concurso de méritos, ingresé a la Rama Judicial, en la especialidad de lo contencioso administrativo, donde me desempeñé como Juez Administrativo del Circuito en las ciudades de Bogotá y Armenia.*

*En septiembre del año 2016, y también seleccionado por concurso de méritos, ingresé a la Procuraduría General de la Nación Delegada para la Conciliación Administrativa, donde me desempeñé como Procurador Judicial Delegado ante el Tribunal Administrativo de Cundinamarca - Sección Tercera, cargo que actualmente ejerzo.*

*He sido condecorado con el distintivo al mérito docente ‘Gabriel González’ (Policía Nacional), distintivo al mérito policial ‘primera vez’ (Policía Nacional), mención honorífica ‘quinta vez’ (Policía Nacional), medalla de servicios ‘clase 15 años’ (Policía Nacional), medalla de servicios ‘clase 20 años’ (Policía Nacional), distintivo ‘Escuela de Carabineros’ (Policía Nacional), distintivo Centro de Estudios Superiores de Policía ‘categoría especial’ (Policía Nacional), y servicios distinguidos ‘categoría compañero primera y segunda vez’ (Policía Nacional)”.*

## Intendente jefe (r) Fidel Bermúdez Arboleda



Foto: archivo privado del entrevistado

Tuve la oportunidad de laborar con Fidel en la Escuela de Carabineros Eduardo Cuevas, entre 1995 y 2005. Se trata de una persona con muchos valores. Fuimos compañeros en la Universidad Santo Tomás (él en Administración y yo en Filosofía y Letras), y luego ingresamos a la especialización y maestría en Docencia en la Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología (UMECIT).

Siempre lo recuerdo como un líder comunitario y trabajador, respetuoso de sus superiores, cordial con sus compañeros y amigo de sus subalternos.

En entrevista que me concediera el día 7 de julio de 2020, contó parte de su historia de vida y sus realizaciones. Veamos:

## Un proyecto hecho realidad

*“En el año de 1988 trabajaba en un depósito de materiales para construcción como vendedor, imaginé mi cabello blanco, me pregunté: ¿no puedo llegar a esa edad sin asegurar mi futuro y el de mi familia? Era casado y tenía dos hijos. Comencé a preguntar sobre los cursos de policía, pero había algo que me molestaba porque de niño unos policías me habían generado miedo por la amenaza de llevarme a la cárcel sin razón, fue simplemente miedo.*

*Pedí permiso para ir al comando del Departamento de Policía Meta y averiguar sobre el curso de policía, me dieron la información e inicié el proceso de exámenes, cumplí con todos los exámenes requeridos, con tal suerte que perdí una de las pruebas. La doctora de esa prueba me indicó que podía presentarme nuevamente porque estaba muy bien y esa prueba la superaba presentándome nuevamente. La perseverancia es el mejor aliado. En esa época se decía ‘es tan malo que ni para policía sirvió’; me dije a mí mismo: lo voy a lograr, lo voy a alcanzar, voy a ser policía. Hablé con mi esposa sobre mi proyecto y me dijo: si es por el bien de todos, hágale. Nuevamente me presenté a la convocatoria como agente de policía, conté con la suerte que uno de mis amigos me instruyó en lo que había fallado y presenté las pruebas dando como resultado APTO PARA INGRESAR; había ganado el premio que me llevaría a la cima de la meta soñada pero aún no sabía para dónde iría ni qué podría suceder con mi vida y mi familia.*

*Nos citaron a las 7 de la mañana el día 4 de abril de 1988 en el comando de la Policía del Meta, debíamos llevar los elementos solicitados para ingresar al curso. Y muy temprano me fui a cumplir con la cita. De ahí nos llevaron uno detrás de otro hasta la Escuela de Carabineros Eduardo Cuevas García, en el recibimiento daban ganas de llorar, había gritos, insultos, que generaban más nerviosismo; no era nada agradable, el maltrato psicológico de esa época era para aburrir a los aspirantes, según decían. El almuerzo lo dieron más o menos a las tres y media de la tarde, muy regular; luego llegó la noche con un plantón hasta las 10 p.m. Nos levantaron a las cinco de la mañana: ya podrán imaginar lo que vino después”.*

## Dimensión personal y académica

*“Nací en Caicedonia, Valle, el 1 de julio de 1959. Hijo de Juan de Jesús Bermúdez y María del Carmen Arboleda, en una familia humilde y llena de alegría, pero con una situación económica difícil por el desplazamiento del bandolerismo de los años 50, que los dejó sin sus pertenencias deambulando de pueblo en pueblo.*

*En el año 1962 mi padre decidió trasladarse a los Llanos buscando mejor bienestar. Llegamos al municipio de Granada, Meta, a una casita en la vereda Los Maracos. Mi mamá hacía arepas antioqueñas y los hijos mayores las vendíamos. En 1964 nos mudamos a Villavicencio en búsqueda de nuevas oportunidades y gracias a la creatividad de ella y a su liderazgo nos sacó adelante.*

*Me ingresaron a estudiar el primer año en la escuela Abraham Lincoln donde terminé mis estudios, en este tiempo trabajaba como ayudante en una fábrica de baldosines preparando los colores en cemento y mineral; fui promovido a operador de los equipos, debía levantarme a las dos de la mañana e irme a pie hasta el barrio El Porvenir a batir los colores para dar inicio a la labor a las cuatro de la mañana.*

*En 1975 me matriculé en el colegio Francisco José de Caldas en la jornada nocturna, debía caminar desde el barrio San Isidro al barrio Dos Mil, no había energía eléctrica, la carretera era llena de polvo en verano y de charcos en invierno; durante este periodo me ofrecieron un trabajo como mensajero de un taller de ebanistería. Aquí hay una anécdota que la comparto: el traje era pantalón de tricot o terlenka, bota campana y entre más grande más elegante, bolsillos de parches; ese día como mi trabajo era de mensajero me fui con pantalón negro y camisa blanca manga larga; ¡oh sorpresa! el trabajo no era de mensajero sino ayudante de taller.*

*También trabajé como vendedor de materiales de construcción, llegué al cargo de administrador de uno de ellos por mis capacidades y deseos de aprender y superarme dentro de las áreas funcionales superando a personas con más antigüedad.*

*En el estudio había una dificultad: era la época del auge del partido comunista en Colombia y a las malas o a las buenas nos obligaban a recibir capacitación en marxismo, leninismo y todos aquellos revolucionarios de la época y a manifestarnos con lanzamientos de piedra y rotura de vidrios.*

*En 1980 terminé mis estudios de bachillerato con honores por mi rendimiento académico, sin visión de futuro ni proyecto de vida.*

*En 1981 me casé con la que hoy es mi esposa y de la que me siento orgulloso. Tengo un hijo ingeniero electrónico, una hija psicóloga y otra es médica especialista. Actualmente residimos en la ciudad de Villavicencio.*

*En 1999 me gradué como tecnólogo en Administración de Economía Solidaria de la Universidad Santo Tomas de Bogotá, en el año 2001 obtuve el título profesional en Administración de Empresas de la misma universidad, en el año 2011 me gradué como especialista en Docencia Superior en la Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología, UMECIT de Panamá, y en el año 2011 obtuve el título de magister en Administración y Planificación Educativa de la misma universidad.*

*He adelantado más de veinte diplomados y más de quince cursos en diferentes áreas del conocimiento, dentro y fuera de la Policía Nacional; entre ellos tenemos: diplomado en Docencia con Énfasis en Pedagogía del Desarrollo Humano en la Escuela Superior de Administración Pública, ESAP, Villavicencio 2000; diplomado en Docencia Universitaria en la Universidad Cooperativa de Colombia, Villavicencio 2002; diplomado en Investigación Universitaria en la Universidad Antonio Nariño, Villavicencio 2007; diplomado en Escritura de Artículos Científicos y Tecnológicos en ACAC, Villavicencio, 2014; diplomado en Formación e Investigación en ACAC, Villavicencio 2015; taller en Pedagogía y Didáctica dirigido a Profesores No Pedagogos en UNIMINUTO, Villavicencio 2015; diplomado en Docencia Virtual en UNIMINUTO, Villavicencio 2016; taller de Internacionalización del Currículo en UNIMINUTO, Villavicencio 2017; y curso de Fortalecimiento de Capacidades de Innovación Social en UNIMINUTO, Villavicencio 2017”.*

## Trayectoria institucional

*“El día 4 de abril de 1988 ingresé a la Escuela de Carabineros Eduardo Cuevas García como agente-alumno, desde entonces asumí la responsabilidad profesional institucional; durante el curso me dediqué a mis actividades académicas, en los espacios libres a realizar actividades de arreglos locativos de la unidad policial, ocupando el tiempo en beneficio de la escuela y terminando la formación el 30 de septiembre de 1988, siendo seleccionado por mis condiscípulos como el mejor compañero del curso Antonio Nariño.*

*Con fecha 1 de octubre de ese año 1988, inicié la carrera como agente profesional con dedicación y esmero, fui nombrado como número de guardia de la Escuela de Carabineros Eduardo Cuevas García. El sentido de compromiso y responsabilidad permitió que me impusieran el distintivo como dragoneante, por mérito y entrega a mi trabajo; me desempeñé como plomero y fontanero de la Unidad, construí el nuevo acueducto en tubería PVC desde los tanques altos de la montaña del barrio Chapinerito hasta la escuela; fui nombrado ‘personaje del año’ recibiendo como estímulo un viaje a Bogotá durante una semana por cuenta de la Dirección de la Policía Nacional.*

*Mi vida como suboficial de la Policía Nacional inició por mérito en reconocimiento a mi trabajo y compromiso institucional, por el señor teniente coronel Silvio Ballesteros Moncada, director de la Escuela de Carabineros Eduardo Cuevas García; empezando el 27 de octubre de 1993 por solicitud del señor oficial antes mencionado, como estímulo a mi trayectoria profesional, gran sentido de lealtad, deseos de superación, y principios y valores éticos y morales.*

*El 27 de octubre de 1993, mediante resolución 10406, fui ascendido como suboficial y me dediqué a la actividad académica como profesor policial de manera empírica, pero que gracias a la formación recibida hoy manifiesto el orgullo que siento de ser maestro. También fui comandante de sección, jefe de Policía Comunitaria, secretario académico, jefe de mantenimiento, comandante de guardia, entre otros.*

*Ya en uso de buen retiro, me he desempeñado como docente de educación superior en la Corporación Universitaria del Meta, UNIMETA, durante tres años de tiempo completo; en la Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO, durante seis años de tiempo completo; en la Corporación Universitaria UNIPANAMERICANA, durante tres años de tiempo completo; y en la Corporación Universitaria Autónoma de Nariño AUNAR.*

*También he trabajado como docente en instituciones de formación para el trabajo y el desarrollo humano tales como Instituto Colombia durante dos años, Instituto Técnico Integral ITI durante dos años y el Instituto Mayor del Meta durante dos años.*

*La experiencia en la docencia me ha permitido dictar conferencias en diferentes instituciones de educación superior en temas como 'pérdida de liderazgo en el siglo XXI', 'motivación en momentos o tiempos difíciles', 'pereza mental de los estudiantes para aprender', 'resolución de conflictos en la familia, en el trabajo y en la comunidad', entre muchos otros.*

*Todas estas lindas experiencias aprendidas durante mi vida como suboficial de la Policía Nacional y mi labor actual como maestro me han hecho sentir feliz”.*

## **Reconocimientos**

*“En mi carrera policial fui nombrado varias veces ‘personaje del mes’ en la Escuela de Carabineros Eduardo Cuevas García de Villavicencio y obtuve un importante número de felicitaciones por mi trabajo como docente de planta, funcionario de la plana mayor y promotor de policía comunitaria, finalizando mi servicio con una hoja de vida sin tachar. Asimismo, fui distinguido con la medalla al mérito docente ‘Gabriel González’ (Policía Nacional), distintivo ‘Escuela de Carabineros’ (Policía Nacional), servicios distinguidos ‘categoría compañero primera y segunda vez’ (Policía Nacional), medalla de servicios ‘clase 20 años’ (Policía Nacional), mención honorífica ‘sexta vez’ (Policía Nacional), orden ‘Ciudad de Villavicencio’ (Alcaldía de Villavicencio) y condecoración ‘El Centauro’ (Gobernación del Meta)”.*

## Intendente jefe (r) Bilmer Vásquez Bonilla



Foto: archivo privado del entrevistado

Tuve la oportunidad de conocer a Bilmer cuando fue estudiante de la Escuela Eduardo Cuevas en 1996. Por aquella época me desempeñaba como cuadro de mando y docente de la compañía Simón Bolívar, curso 006, al cual perteneció. Sus dotes como artista se vislumbraban desde aquel claustro de carabineros, cuando plasmaba sus primeras pinceladas en un retrato que le hiciera al entonces director de la Policía Nacional. Luego recibí noticias de un trabajo donde magistralmente pintó al papa Francisco con ocasión de su visita a nuestro país, y luego supe del libro “Cadenas Invisibles” que publicara en su retiro.

En entrevista que me concediera el 9 de julio de 2020, me contó parte de su vida y logros alcanzados. Veamos:

## Dimensión personal y académica

*“Nací en Quimbaya (Quindío), un 3 de enero de 1974, hijo de Luz Oliva Bonilla y Alberto Vásquez (q.e.p.d.). Mis padres paisas de pura cepa. Mi papá como buen andariego recorrió entre otros, los departamentos de Chocó, Valle, Santanderes, Antioquia, Risaralda y Quindío; allí, en Armenia, en un colegio nocturno (Alfredo Guzmán Oviedo) el cual ya no existe, culminé mi bachillerato, destacándome en el ámbito cultural por la afición al teatro y la pintura, y a pesar de cumplir con el año del servicio militar obligatorio, decidí ingresar y hacer mi carrera en la Policía Nacional.*

*Como hijo de campesinos, me tocó padecer junto a ellos, el horror y tristeza del despojo de sus tierras en Cimitarra, Santander (1980-1985) por parte de grupos al margen de la ley. No obstante, no albergo rencor en mi corazón, por el contrario, gracias a la guía y crianza de mis padres, junto con mi hermano Jorge Olmedo creímos que las armas se debían utilizar legalmente y estar de lado de la justicia, la verdad y la ley; es por eso que en 1996 con el apoyo de mi señora madre y mi hermana Luz Amparo (abogada), ambos ingresamos a la Escuela Eduardo Cuevas. De estudiante, pinté y personalmente le entregué un retrato al director de la Policía Nacional, general Rosso José Serrano.*

*En el año 2014, laborando en la Policía Metropolitana de Medellín, contraí matrimonio con Sorelly Uribe. Siguiendo con mi actitud y aptitud artística, el periódico local de Medellín ‘Sexto Sentido’, en la página 16, dedicó una nota titulada ‘Érase una vez un intendente que pintó el nobel’, referente al tríptico que pinté sobre Gabriel García Márquez, el cual fue donado a la biblioteca inaugurada con el mismo nombre. También en ese año, la Unidad de Derechos Humanos de la Alcaldía de Medellín, escogió uno de mis murales ‘manos de paz y cultura’ para plasmarlo como portada en la cartilla de la veeduría y protección de los derechos humanos de la comuna 6.*

*Como un gesto de humanismo en el año 2016 frente a la tragedia del avión que se accidentó con los jugadores del equipo brasilero de fútbol Chapecoense en Medellín, pinté un retrato de Elio Neto, quien sobrevivió, entregándolo en un partido amistoso en la capital antioqueña”.*

## Trayectoria institucional

*“Ingresé el 24 de febrero de 1996 a la escuela de Carabineros Eduardo Cuevas, en Villavicencio, de donde egresé como patrullero el 28 de febrero de 1997. Durante varios meses cumplí servicio de apoyo en la capital metense, y allí mismo fui destinado junto a mi hermano Jorge Olmedo a laborar en la Seccional de Policía Judicial. En dicha especialidad, logré adelantar en la DIJIN y en la ESJIM, varios cursos de retrato hablado, y cumplí varios años en el grupo de Criminalística, destacándome en mi labor. También fui jefe de la Unidad Investigativa de Acacias y Granada, Meta, regresando a Villavicencio como jefe del Grupo Delitos contra la Vida (homicidios). Logré mi primer ascenso en el año 2001, al grado de subintendente.*

*Entre los años 2006 y 2010 fui destinado al EMCAR DEMET, recorriendo y conociendo todos los municipios de esta despensa agrícola de la Orinoquia, y parte del departamento del Casanare; luego pasé al DEARA, puntualmente a Tame y los corregimientos de Betoyes y Caracol; en este último, logré un ostensible acercamiento con la comunidad. Es de citar que en ambos grupos fungí como subcomandante en las secciones. En el año 2010 obtuve el grado de intendente y fui destinado a laborar a la MEVAL, en primera instancia en la comuna 13 de Medellín (San Javier) y luego en la comuna 9 (Buenos Aires). Una vez presenté un proyecto para adelantarlos al interior de las instituciones educativas (escuelas y colegios) transversales a la seguridad y la convivencia ciudadana, en lo particular con el uso adecuado de la línea 123, fui destinado al grupo de Policía Comunitaria, siendo comandante del grupo de la Estación de Policía Doce de Octubre (comuna 6), donde realicé el diplomado en Promoción y Educación Ciudadana. Entre otras actividades lideré la creación de pesebres con elementos reciclables, ganando en dos oportunidades seguidas (2015 y 2016) el concurso liderado por el grupo ambiental GUPAE-MEVAL. Sin dejar de lado mi faceta artística, junto a un colectivo de grafiteros y muralistas (Pandemia Krew), pinté más de 30 murales en la comuna 6, trasversales a la protección, cuidado, valor y respeto de los derechos humanos, promovidos por la Mesa de Derechos Humanos, la que integré por más de cinco años. En el año 2017 ascendí al grado de intendente jefe, y por último, pasé a la Estación de Policía Castilla, donde terminé mi carrera en el año 2019”.*

## Cargos desempeñados y reconocimientos

*“Como subintendente fui jefe de la Unidad Investigativa (Acacias, Meta), integrante de la Reacción, integrante del Grupo de Capturas, comandante de Guardia, subcomandante Grupo Delitos contra la Vida, subcomandante del Grupo de Criminalística SIJIN DEMET, subcomandante de Sección EMCAR 37 y 39 DEMET, subcomandante Sección 47 EMCAR DEARA, entre otros.*

*Para el año 1999, la revista de la Policía Nacional publicó una nota destacando mi faceta artística como pintor empírico. Gracias a mi labor comunitaria en Caracol-Arauca y luego de lo realizado en Medellín en la comuna 6, donde trabajé con un colectivo de grafiteros (pandemia Kren), la Policía Nacional en su libro ‘Nuestras Historias 50 Crónicas de Reconciliación’, en la página 150-151, resaltó mi labor con la crónica ‘Pinceladas de esperanza en la llanura y la comuna’. En el año 2017, con el apoyo del señor mayor general Oscar Antonio Gómez Heredia pinté un retrato (tríptico) al óleo del papa Francisco, y lo entregué a su delegación durante su visita.*

*Ya como retirado me dediqué a dos de mis pasiones culturales: la pintura y la escritura. En razón de esta última, escribí la novela titulada ‘Cadenas Invisibles’, en la que relato lo que de niño junto a mi familia me correspondió vivir cuando fuimos víctimas del despojo de tierras y desplazamiento forzado por parte de grupos al margen de la ley en la zona rural y urbana de Cimitarra, Santander, entre los años 1982 y 1986; seguido de unas vivencias como policía en Medellín, y culmina con varios hechos ficticios en el año 2013. Del mismo modo estoy diseñando (dibujando) el esquema de una cárcel de máxima seguridad, protegida casi que en su totalidad por la Inteligencia Artificial 2030. En cuanto a las artes plásticas, actualmente realizo una obra titulada ‘El Mundo Down’, una serie integrada por varios trípticos en las que se refleja la calidad y valor del ser humano como son las personas con síndrome de Down, sintetizando la obra con la siguiente frase: ‘si todos actuáramos como ellos ni las guerras, la envidia, la corrupción y la avaricia tendrían cabida en este mundo’. Sumado a ello, empíricamente trabajo en un proyecto para realizar el primer comics ilustrado y animado para presentarlo a la Policía tomando como protagonista la patrulla de un cuadrante”.*

## Intendente (r) Luis Fernando López Eraso



Foto: <https://www.mindeporte.gov.co/83071>

Al ganar el subtítulo del Campeonato Suramericano de Marcha en Argentina le propusieron ingresar a la Policía Nacional en 1998.

Prestó sus servicios en Facatativá, estuvo un año en Mocoa y le correspondió vigilar las calles de Bogotá. Es un ejemplo de superación porque además de excelente deportista, es profesional en Contaduría Pública. En su honor, el estadio de atletismo de su ciudad natal Pasto lleva su nombre.

Nació en San Juan de Pasto el 3 de junio de 1979. Atleta ganador de la medalla de oro en la competencia de 20 kilómetros de la marcha en el Mundial de Atletismo de Daegu (Corea del Sur), la primera medalla de un colombiano en esta clase de certámenes.

Dicho título lo obtuvo en el año 2011, pero fue ratificado en comunicación oficial por la Federación Internacional de Atletismo en el año 2016, en la que fue notificada la descalificación de los marchistas rusos Valeri Borchin y Vladimir Kanaikin por resultado adverso en las pruebas de dopaje practicadas durante el campeonato.

Los europeos habían obtenido en su orden los dos primeros lugares. Como parte del proceso, fue reajustado el ranking de finalistas del campeonato, en el que López recibió la buena nueva en la prueba de los 20 kilómetros, en la que finalmente se coronó campeón.

Hijo de Luis Alfredo López y de Yolanda Eraso (q.e.p.d.). Estudió la primaria en la escuela Santo Domingo y el bachillerato en el colegio San Felipe Neri de su ciudad natal San Juan de Pasto.

Inicialmente se sintió atraído por el fútbol, pero su padre y su tío practicantes del atletismo lo encaminaron por esa disciplina y su primera medalla la ganó en Ipiales (Nariño) cuando tenía ocho años.

Su primera medalla en campeonatos internacionales en la distancia de 20 kilómetros marcha fue en el Campeonato Sudamericano de Cali en 2005, donde consiguió la medalla de bronce. Al año siguiente fue campeón en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Cartagena de Indias 2006.

Posteriormente fue noveno en los Juegos Olímpicos de Pekín 2008 y quinto en los Mundiales de Berlín 2009. En ese mismo año consiguió la medalla de oro en el Campeonato Sudamericano de Lima.

Al año siguiente fue subcampeón en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Mayagüez 2010. Y en 2011 consiguió la medalla de bronce en los Juegos Panamericanos de Guadalajara.

## Remembranzas de mi escuela

A la Escuela Gonzalo Jiménez de Quesada fui por primera vez en el año 1989 cuando me dirigí a conocer los resultados del concurso para suboficial, que por aquella época se manejaban directamente en ese centro docente. Laboraba en el Departamento de Policía Boyacá como agente profesional, adscrito a la Fuerza Disponible de Tunja. Ya llevaba tres años de servicio (la norma exigía ese tiempo mínimo para ascender a cabo segundo), ostentaba una hoja de vida intachable y al recibir el aval del comandante de la Unidad, presenté los exámenes respectivos en la Escuela de Policía General Rafael Reyes, ubicada en la villa republicana de Santa Rosa de Viterbo.

Confieso que fue un día de gran regocijo para mí en aquella hacienda monasterial de Sibaté, al enterarme que había superado el concurso y así de esta forma se cristalizaba la ilusión de ser suboficial, para lo cual me había preparado con mucha dedicación. Al mismo tiempo se cumplía el sueño de mis padres y hermanos en Sardinata, Norte de Santander, y de paso el vaticinio del entonces sargento primero Sabas Lázaro Gómez (luego llegó a sargento mayor), natural también de mi pueblo, quien en septiembre de 1986 en la Escuela Rafael Reyes, al despedir el grupo que había sido destinado a la Policía de Vigilancia Portuaria (PVP), se acercó al bus que nos llevaría a Buenaventura y recuerdo que me dijo con toda la seguridad del mundo: “paisano, muy pronto lo veré como suboficial”.

Los recuerdos de la escuela invaden mi alma y me transportan a muchos de los momentos que allí viví. Por ello, deseo presentar estas remembranzas en tres etapas de mi paso por nuestra alma mater: el curso de formación, el ascenso al último grado, y finalmente, el ejercicio de la docencia (ya en mi retiro).

Veamos:

## El curso de formación

La promoción 059 de agentes a cabos segundos inició su formación académica la primera semana de julio de 1990, dividida en dos grupos: la compañía Gilibert (presillas de color verde) y la compañía Carlos Holguín (presillas de color gris). Me correspondió esta última, comandada por el señor capitán (q.e.p.d.) Humberto Antonio Castellanos, un boyacense que alternaba su función policial con el atletismo profesional.

Un campero Nissan Patrol de color azul de un amigo en el municipio de Siachoque, Boyacá, donde laboraba en ese momento, fue el encargado de traerme hasta el Terminal Salitre de Bogotá, aprovechando un viaje que él tenía para la capital. De allí tomé un bus de la empresa Cootransfusa que me llevaría hasta el municipio de Sibaté, no sin antes recordarle al ayudante que me quedaría antes del pueblo, donde estaba ubicada la escuela de policía. Como ya era de noche y sin fiarme tanto del referido auxiliar, estuve muy pendiente una vez pasamos el peaje de Chusacá, el cual quedaba después de Soacha y antes del cruce para Sibaté. Fue así como con mis dos maletas llenas de sueños arribé al otrora seminario menor adscrito a la Arquidiócesis de Bogotá, para iniciar mi curso de suboficial.

La disciplina por aquella época era casi prusiana. Reinaba el orden por todas partes. Pasar a tomar los alimentos o a descansar en los alojamientos, se convertía en una verdadera maratón dirigida por el oficial de servicio o el suboficial de régimen interno. El 20 de diciembre de ese año nos graduamos como cabos segundos y de inmediato fuimos destinados a todo el territorio nacional. Me correspondió la zona de los Llanos Orientales, que fue la que más suboficiales llevó: dieciocho en total. Y no era para menos, porque diez días antes las Fuerzas Militares habían atacado a “Casa Verde”, un fortín de las FARC donde habitaban sin mayores controles los cabecillas de ese grupo rebelde comandados por Pedro Antonio Marín, también llamado “Manuel Marulanda Vélez”, o simplemente “Tirofijo”.

Las jinetas que brillan



*En la pista de combate en entrenamiento durante el curso de formación*



*En clase de orden cerrado en traje deportivo*

## **Ascenso al último grado**

Con fecha fiscal 31 de marzo de 2014 se produjo mi ascenso al grado de sargento mayor. Con esta nueva y última insignia me desempeñé como Suboficial de Comando de la Policía Metropolitana de Villavicencio y tuve la oportunidad de viajar por segunda vez en comisión a los Estados Unidos (ya lo había hecho en 1992 a la Escuela de las Américas). En esta ocasión, alrededor de cien suboficiales y mandos del nivel ejecutivo (entre sargentos mayores, sargentos primeros, comisarios y subcomisarios), siendo el suscrito el de mayor antigüedad, practicamos una visita de referenciación a la ciudad de Nueva York, concretamente al Departamento de Policía de esa ciudad y a la Organización de las Naciones Unidas (ONU); mientras en la ciudad de Washington hicimos lo propio con la Organización de los Estados Americanos (OEA).

En este último grado se me confirió la Orden de la “Estrella de la Policía”, mediante decreto 2447 del 2 de diciembre de 2014, otorgada por la Presidencia de la República de Colombia; asimismo se me concedió el distintivo de la Escuela de Suboficiales y Nivel Ejecutivo “Gonzalo Jiménez de Quesada”, mediante resolución 254 del 2 de febrero de 2015, otorgada por la Dirección General de la Policía Nacional.

El 9 de julio de 2015 se produjo mi retiro voluntario en cumplimiento a la resolución 2904 del 2 de julio de 2015, signada por la Dirección General de la Policía Nacional. Como creyente que siempre he sido (con el respeto de quienes no lo sean), agradezco al Todopoderoso el haberme permitido llegar a este grado y hoy poder disfrutar de una asignación de retiro (pensión). Extiendo esta gratitud a mis compañeros, subalternos, superiores y conciudadanos, que me brindaron su amistad y la oportunidad de laborar a su lado. Sin lugar a dudas, el tributo también es para mis familiares en Cúcuta, Sardinata, Valledupar y Villavicencio, quienes siempre estuvieron acompañándome en todos estos años. ¡Mil gracias!



*Ascenso a sargento mayor, 31 de Marzo de 2014*



*Acompañado de la familia en el casino de suboficiales ESJIM*

## **Por la senda de la docencia**

En junio de 2017 me vinculé mediante contrato como docente de la Escuela Gonzalo Jiménez de Quesada, previa convocatoria pública por méritos, para orientar las asignaturas “Legislación Educativa” y “Filosofía de la Educación”, dentro del programa de Licenciatura en Educación para la Convivencia y el Desarrollo Humano, primera carrera profesional que se logra ofertar en este centro docente.

A partir del mes de enero de 2018 pasé a dictar clase dentro de los diplomados que hacen parte de los cursos presenciales de ascenso de patrulleros y subintendentes, donde tuve la oportunidad de dirigir las asignaturas “Habilidades Comunicativas” y “Técnicas de Redacción”. Lo mismo para los años 2019 y 2020. Ya son casi cuatro años ejerciendo la docencia en mi alma mater, de lo cual me siento altamente complacido, en especial por el avance académico que se ha alcanzado en nuestro instituto.

Un aspecto que me ha llamado la atención es la vinculación de la escuela con instituciones de educación superior, las cuales se han encargado de capacitar al personal de suboficiales y mandos del nivel ejecutivo a través de seminarios y/o diplomados, acordes a los perfiles y competencias de cada uno de los grados. Se han hecho partícipes en estos procesos universidades de gran renombre como la Santo Tomás, la Sabana, la del Rosario, entre muchas otras. Reviste también importancia que aparte del programa de Licenciatura, existe la Tecnología en Estudios Policiales, que se oferta en la modalidad virtual como complemento a la formación de los mandos que liderarán procesos importantes dentro de la institución.

Enhorabuena nuestra escuela ha llegado a estos niveles y se vislumbra un panorama ambicioso. Ojalá que el lema “Estudium-Honor-Legalitas” (Estudio-Honor-Legalidad), permanezca incólume en el corazón de cada uno de sus egresados y que sus jinetas sigan brillando como hasta ahora.



*Frente al monumento de los sargentos mayores*



*Con estudiantes en curso de ascenso (traje de paño azul)*

## Fuentes de información

### Artículos de prensa

*El País* (12 de febrero de 2002). “Entregan premios a los mejores policías del país”, disponible en <http://historico.elpais.com.co/paionline/notas/Febrero122002/mejorpol.html>

*El País* (10 de julio de 2016). “El secuestrado que perdonó setenta veces siete a las Fare”, disponible en <https://www.elpais.com.co/proceso-de-paz/el-secuestrado-que-perdono-setenta-veces-siete-a-las-farc.html>

*El Tiempo* (28 de agosto 1992). “Farc atacaron a San Juan de Arama”, disponible en <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-188869>

*El Tiempo* (9 de febrero de 1994). “Vivas a Colombia en Venezuela”, disponible en <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-37274>

*El Tiempo* (10 de mayo de 1996). “Una historia cargada de méritos”, disponible en <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-295445>

*El Tiempo* (13 de diciembre de 1996). “Gracias sargento Umaña Torres”, disponible en <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-653694>

*El Tiempo* (21 de agosto de 1997). “Las reservas estrenan partido político”, disponible en <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-634273>

*El Tiempo* (23 de diciembre de 1997). “Martes 16, ataque a Mesetas”, disponible en <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-708551>

*El Tiempo* (24 de abril de 1998). “Las huellas del sargento Celso Parra”, disponible en <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-842637>

*El Tiempo* (27 de octubre de 2001). “Una mujer, policía del año” disponible en <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-677767>

*El Tiempo* (29 de octubre de 2001). “Corazón verde para héroes”, disponible en <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-679953>

*El Tiempo* (4 de noviembre de 2001). “Madre, esposa y heroína” disponible en <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-692597>

*El Tiempo* (25 de agosto 2007). “El magistrado Gustavo Pirabán Cuesto empezó su carrera como policía”, disponible en <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3694807>

*El Tiempo* (26 de agosto 2007). “Pirabán, el policía que llegó a magistrado”, disponible en <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2631910>

*El Tiempo* (3 de enero 2010). “Las tres mujeres de ‘hierro’ de la Policía Antinarcoóticos”, disponible en <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3781631>

*El Tiempo* (29 de agosto 2011). “López, el policía que hizo historia”, disponible en <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4785436>

*El Tiempo* (6 de junio de 2019) “El policía que se fugó de las Farc y ahora dicta charlas de superación”, disponible en <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/john-frank-pinchao-blanco-el-policia-que-escapo-de-las-farc-luego-de-la-toma-de-mitu-371490>

### **Documentos oficiales de la Policía Nacional**

Policía Nacional (2013). Nuestras Historias. 50 Crónicas de héroes anónimos. La mamá de los niños olvidados de Caracolí. Disponible en <https://www.policia.gov.co/sites/default/files/publicaciones-institucionales/libro-nuestras-historias-edicion-2.pdf>

Policía Nacional (2017). Nuestras Historias. El policía que fue Alcalde de 21 municipios. Disponible en <https://www.policia.gov.co/sites/default/files/publicaciones-institucionales/libro-nuestras-historias-edicion-6.pdf>

Policía Nacional (1994). Cuaderno Histórico No. 02. Órgano de la Academia de Historia de la Policía Nacional. Reseña Histórica de la Escuela “Gonzalo Jiménez de Quesada”. Disponible en <https://policia.edu.co/memoria/wp-content/uploads/2020/06/CUADERNILLO2.pdf>

Policía Nacional (2009). Cuaderno Histórico Número 15. Academia Colombiana de Historia Policial. Homenaje a mi padre sargento mayor Luis Eduardo Jiménez Martínez. Disponible en <https://www.policia.gov.co/sites/default/files/publicaciones-institucionales/cuaderno-historico-edicion-15.pdf>

Policía Nacional (2020). Página oficial. Directores y Comandantes. Coronel Luis Alfonso Quintero Parada Comandante Policía Metropolitana de Villavicencio-MEVIL. Disponible en <https://www.policia.gov.co/directores-y-comandantes>

Policía Nacional (2015). Página oficial. El Agente del maletín misterioso. Disponible en <https://www.policia.gov.co/noticia/el-agente-del-malet%C3%ADn-misterioso>

Policía Nacional (2017). Página oficial. Rendimos honores al insigne Suboficial fundador de Puerto Nariño, adiós a “El Conquistador del Amazonas”. Disponible en <https://www.policia.gov.co/noticia/rendimos-honores-al-insigne-suboficial-fundador-de-puerto-nari%C3%B1o-adi%C3%B3s-el-conquistador-del>

## Las jinetas que brillan

Policía Nacional (2014). Crónica. La sargento Flor Elva Maldonado es la fundadora y rectora de un centro educativo en Ciudad Bolívar. Disponible en <https://oas.policia.gov.co/noticia/lamam%C3%A1-de-los-ni%C3%B1os-olvidados-de-caracol%C3%AD>

### Entrevistas

Editor y autor Luis Hemel López Ortega (2020). Entrevista a los suboficiales y mandos del nivel ejecutivo Moisés Hernández Vargas, Jhon Álvaro Velasco Acosta, Fidel Bermúdez Arboleda, Javier Silva Sabogal y Bilmer Vásquez Bonilla.

### Libros y/o proyectos de investigación

*Cincuenta Años de historia policial: 1950-2000*. En: Colombia Escuela Nacional de Policía General Santander Seccional Gonzalo Jiménez de Quesada, *ed*: Policía Nacional, *v.* , p. 153-156. (2000).

*Crónicas y Vivencias de la Suboficialidad y el Mando Ejecutivo*. En: Colombia Escuela de Suboficiales y Nivel Ejecutivo Gonzalo Jiménez de Quesada, ISBN: CDD-070.44, *ed*: Policía Nacional, *v.* , p. 3-6. (2012).

*Reconstrucción histórica del papel de la mujer policía en el conflicto armado en Colombia*. En: Colombia Escuela de Cadetes de Policía General Francisco de Paula Santander, *ed*: Policía Nacional, *v.* , p. 30, 32, 74, 75, 87 y 118. (2016).

### Otras Fuentes

[https://biblioteca.usco.edu.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=44955&shelfbrowse\\_itemnumber=70921](https://biblioteca.usco.edu.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=44955&shelfbrowse_itemnumber=70921)

<http://www.boyacacultural.com/turmeque/luisatorres.php>

<https://www.blogger.com/profile/17078769092577847213>

<http://carlojuliumatorr.blogspot.com/2013/06/sargento-mayor-carlos-julio-umana-torres.html>

<http://www.colgenerales.com.co/images/boletines/Ano8-Edicion-24-de-2018.pdf>

<http://cemil.edu.co/index.php/2019/02/18/ascendieron-profesionales-oficiales-de-reserva-del-cemil/>

<http://centrodememoriahistorica.gov.co/tag/unidad-para-las-victimas/>

[https://es.wikipedia.org/wiki/Jhon\\_Frank\\_Pinchao](https://es.wikipedia.org/wiki/Jhon_Frank_Pinchao)

[https://es.wikipedia.org/wiki/Luis\\_Arenas\\_Parra](https://es.wikipedia.org/wiki/Luis_Arenas_Parra)

[https://es.wikipedia.org/wiki/Luis\\_Fernando\\_L%C3%B3pez](https://es.wikipedia.org/wiki/Luis_Fernando_L%C3%B3pez)

<https://www.eje21.com.co/2018/05/un-alcalde-colombiano-record-guinness/>

<https://estudiosagu.jimdo.com/app/download/.../Presentaciónhistoria.pptx?t...>

<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=1284655311684734&set=pob.100004208322985&type=3&theater>

<https://fundacionintegra.weebly.com/historia.html>

<https://historiapolicianacionaldecolombia.blogspot.com/2013/07/heroes-que-dejan-huella-sm-luis-alberto.html>

<https://historiapolicianacionaldecolombia.blogspot.com/2018/03/los-anonimos-formadores-de-estado-en.html>

<https://historiapolicianacionaldecolombia.blogspot.com/2018/04/genesis-de-los-carabineros-de-colombia.html?showComment=1594421189249#c7495412156528305558>

<https://historiapolicianacionaldecolombia.blogspot.com/2017/03/trasegar-historico-de-la-mujer-en-la.html>

<https://www.leticiahoy.com/exequia-condolecia/fallecio-fundador-puerto-narino-201701-8503>

<https://www.mindeporte.gov.co/83071>

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/21875/MolinaCristanchoLeidyAndrea2017.pdf?sequence=1>

[https://www.soho.co/historias/articulo/trece-anos-secuestrados-por-las-farc/56006?\\_ga=2.85137822.681736350.1600299195-1900728181.1594685584](https://www.soho.co/historias/articulo/trece-anos-secuestrados-por-las-farc/56006?_ga=2.85137822.681736350.1600299195-1900728181.1594685584)

[https://villadeleyvapatrimoniohistorico.webnode.com.co/\\_files/200000070-7ad3c7bcd/f/Libro%203.%20Tomo%202.pdf](https://villadeleyvapatrimoniohistorico.webnode.com.co/_files/200000070-7ad3c7bcd/f/Libro%203.%20Tomo%202.pdf)

<http://villanueva24h.blogspot.com/2019/01/para-que-puedan-acceder-los-diferentes.html>

[http://www.4-72.com.co/sites/default/files/archivos\\_filatelia/Polic%C3%ADa%20-%20Boletin.pdf](http://www.4-72.com.co/sites/default/files/archivos_filatelia/Polic%C3%ADa%20-%20Boletin.pdf)



Este libro se terminó de imprimir en el mes de octubre del año 2020 en los talleres de Autores Editores S.A.S., en Bogotá, D.C., Colombia